

DOMINGO 17 OCTUBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de El DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

CIENTÍFICO Y LITERARIO.

DOMINGO 17 OCTUBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, á la orden del administrador de El DIARIO ESPAÑOL.—En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.—En la Habana, casa de los Sres. Charlaín y Fernandez, calle del Obispo.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES. Tres meses. 60 rs.
Seis idem. 120
ESTRANGERO. Tres idem. 72
Seis idem. 144
ULTRAMAR. Un mes. 30

En el artículo que nuestro ilustrado colega la *Esperanza* dedica en su número de ayer á examinar algunas de las opiniones que en materia de política comercial hemos manifestado, nos dirige una pregunta incidental, concebida en los términos siguientes:

«Querrá decirnos (EL DIARIO ESPAÑOL) hasta dónde llegará en cuanto á la libertad que nosotros pedimos para los institutos monásticos y para la Iglesia en su régimen privativo?»

A pesar de que el asunto de la interpelación que dejamos copiada es hasta cierto punto extraño á la cuestión que se ventila, nosotros, atendida su importancia, y en virtud de esa preferencia que siempre hemos concedido á los asuntos de alta moralidad social sobre los que se refieren á los intereses materiales, vamos á hacer de la pregunta que nuestro apreciable colega nos dirige, el objeto primordial del presente artículo.

Por de contado que al entrar en una materia tan espinosa y delicada, debemos protestar de la sobriedad con que haremos uso de nuestro derecho, y de las muchas omisiones voluntarias en que por necesidad habremos de incurrir. El estado de la prensa, la situación especialmente de los diarios que permanecemos *sub judice*, la tendencia, que no por ser extra-natural es menos fuerte, que llevan ahora en la región gubernamental ciertas doctrinas, y la época de efervescencia religiosa en que nos hallamos, como lo demuestran libros por el estilo del que ha publicado el Sr. Nin, y pastorales como la del reverendo obispo de Barcelona, todas estas circunstancias determinan forzadamente una línea de conducta mas circumspecta y retraída de lo que para el completo esclarecimiento de la cuestión que ha suscitado la *Esperanza* fuera menester. Y cuidado, que nadie, en nuestro concepto, nos lleve ventaja en amor y adhesión á la religión de nuestros padres; pero creemos firmemente, y en esto somos de la opinión de un autor nada sospechoso, y hácia el cual abrigamos una especial predilección, Mr. de Bonald, que cuando se trata de una discusión seria, digna y concienzuda, no solo debe ser permitido, sino que es hasta conveniente, ventilar los fundamentos de la constitución política y religiosa de la sociedad.

Los teólogos escolásticos, á quienes se ha presentado bajo un punto de vista tan equivocado por los reformadores religiosos del siglo XVI y por los filósofos del XVIII, son el ejemplo mas vivo y la demostración al mismo tiempo mas concluyente del vuelo que en su época alcanzaba la libertad de la controversia. Desde la existencia de Dios, hasta las proposiciones mas exóticas sobre la naturaleza de los espíritus angélicos ó del alma humana, nada había que no se sujetase á la prueba del crisol eológico en las *Sumas* y en los *Quodlibetos*.

Además de las dificultades accidentales y transitorias que ofrecen en su dilucidación estas materias, existe una para nosotros insuperable, y es la que se deriva de la naturaleza de nuestras doctrinas. El partido moderado, como todos los sistemas de términos medios, adolece de la grandísima desventaja de hallarse, por decirlo así, entre dos fuegos. Por un lado tiene que sostener el empuje, no flojo todavía, de los restos de los antiguos elementos sociales; y por otro se ve en la precisión de rechazar los embates de un porvenir tan vigoroso como impaciente. Por un lado la monarquía pura con todo el equipaje de sus recalcitrantes instituciones; y por otro la democracia socialista con sus poderosas má-

quinas de guerra y el aparato formidable de sus engañosas utopías.

La tarea de representar un periodo de transición y de transacción á la vez; el penoso deber de renegar del pasado y repeler el porvenir, encerrándose por lo mismo en el estrecho círculo de lo presente, es un partido, créanos la *Esperanza*, que solo en fuerza de la convicción y de la buena fé puede abrazarse; pues nada contiene de agradable ni li-ionjero, nada que permita la expansión generosa á que puede entregarse el que defiende la poética organización de las edades que han pasado, ó el que deja correr á rienda suelta su imaginación por la inmensidad de los tiempos que están aguardando su turno para realizarse. La misión del partido moderado es, por consiguiente, fría, calculadora, resistente, contemporizadora; misión en que el eclecticismo y el escepticismo pugnan por establecer su preponderancia, y misión cuyos apóstoles, como dice exactamente un conocido discípulo de la escuela positivista, Mr. Littré, se ven forzados á rechazar los principios á nombre de las consecuencias, y las consecuencias á nombre de los principios.

Mas no vaya á inferirse de aquí que el moderantismo es una forma arbitraria y violentamente impuesta á las sociedades. Nada menos que eso. El moderantismo, como todos los hechos generales de la historia, tiene su explicación y razón de existencia en el desenvolvimiento de la humanidad, que se manifiesta obedeciendo á sus leyes eternas bajo una serie infinita de aspectos. La humanidad, en la época presente, ha sido destinada, no sin grandes perturbaciones, originadas por la formidable agonia de las instituciones que mueren y de los ímpetus tumultuosos de las organizaciones incipientes, ha sido destinada, decimos, á representar el punto que separe y una á la vez dos eslabones de su eterna cadena.

Hemos creído conveniente anticipar por vía de prólogo las consideraciones que preceden, para que de una vez por siempre quede explicada la contradicción aparente que algun escrupuloso y nimio entendimiento pudiera encontrar en las opiniones que sucesivamente manifestamos, opiniones que inevitablemente habrán de sufrir una modificación profunda cuando de las regiones de la teoría vengamos á los dominios de la práctica.

Vamos ahora á salir, conforme á los principios que dejamos sentados, y que siempre nos han servido de norma en todos nuestros trabajos periodísticos, del caso un poco grave á que nos ha traído nuestro estimable colega la *Esperanza* con su citada pregunta, que nos creamos en el deber de trasladar segunda vez.

«Querrá decirnos (EL DIARIO ESPAÑOL) hasta dónde llegará en cuanto á la libertad que nosotros pedimos para los institutos monásticos y para la Iglesia en su régimen privativo?»

Para ese poder importantísimo, que por el fin á que se dirige es sin disputa el mas trascendental de cuantos constituyen el organismo social, quisieramos una libertad y una independencia absolutas; quisieramos que esa asociación que se llama Iglesia, fuese completamente autónoma bajo todos sentidos, y que no consistiese dentro de su seno ni de su gobierno ningún elemento extraño, aunque ese elemento se llame Estado, poder temporal, imperio, ó de otra de las infinitas maneras ó nombres con que se le conoce y ha conocido.

Nada es, en nuestro concepto, mas absurdo en teoría que esas facultades nacidas de las luchas y

pactos, alianzas, guerras y reconciliaciones del sacerdocio y del imperio, que se llaman *regalias*, y consisten en sujetar á un poder exótico, y que por su naturaleza se halla consagrado á proseguir otros fines humanos, el movimiento de la asociación religiosa. Nada mas incomprensible, teóricamente hablando, que ese *patronato* en virtud del cual casi todas las soberanías temporales se han arrogado el derecho de nombrar los funcionarios de la asociación eclesiástica, desposeyendo de esta prerrogativa ó al cuerpo de los creyentes, ó al de las diversas gerarquías sacerdotales; nada mas absurdo y monstruoso; á nuestro modo de ver, que esos recursos de fuerza y esas *apelaciones de abuso* que á la luz de los principios son la consagración del *abuso* y de la fuerza, por medio de los cuales el tribunal civil modifica ó revoca las decisiones del tribunal eclesiástico, como si fuese homogénea la naturaleza de las dos potestades, y la civil ocupase en grado superior á la eclesiástica; nada mas tiránico y mas atentatorio á la libertad natural del hombre, que la disolución de las asociaciones místicas, y la interdicción á que se le condena de caminar bajo la inspiración de estas formas religiosas, al bello ideal del principio cristiano; nada mas censurable, volvémos á decir, en teoría, que estas y otras usurpaciones cometidas por un poder sobre otro de diversa índole, y que para alcanzar los fines de su instituto necesitan mas que condiciones puramente negativas, ó sea libertad para desarrollarse.

Creemos que la *Esperanza* no habrá quedado descontenta de nosotros; creemos que tal vez no avance tanto en punto á la emancipación de la Iglesia respecto al Estado. Pero la lógica es inflexible, y los derechos y los deberes son reciprocos entre los diferentes poderes sociales. Si la Iglesia quiere colocarse en un estado de absoluta independencia con relación al Estado, debe renunciar á su exclusiva protección; si quiere tratar con el Estado de potencia á potencia, no debe solicitar de él medios materiales de existencia; si quiere que la potestad temporal no se haga pagar sus favores, debe abstenerse de reclamar su influencia para sofocar las rebeliones que nazcan en su seno; debe rechazar el auxilio de la fuerza que quiera prestarse para triunfar sobre las demas manifestaciones del sentimiento religioso; debe, en una palabra, renunciar á las exigencias de que por medios jurídicos y á la sombra del imperio se conserve ó restablezca la unidad de cultos.

Pero la lógica nos llevaría mas lejos todavía.

Nadie ignora que la religión y la justicia no son los únicos fines del hombre social. Como postulados de su organización físico-psicológica, el hombre se desenvuelve en otra porción de direcciones que, según el objeto á que le conducen se llaman morales, científicas, artísticas, industriales, comerciales, etc., que constituyen otros tantos poderes sociales, y que mas ó menos adelantados, todos aspiran á una organización societaria, ó si nos es permitida la espresion, todos aspiran á constituirse en Iglesia.

Ahora bien; establecido el principio de la independencia de la asociación, comunidad ó Iglesia religiosa, ¿podría en buena lógica dejar de aplicarse el mismo principio á las demas *iglesias* ó asociaciones? ¿Habría una razón para que el Estado siguiera interviniendo las operaciones de la industria, para que continuara oprimiendo al comercio por medio de los aranceles y demas trabas fiscales, á las ciencias por medio de las universidades gubernamentales y la enseñanza administrativa, el sic-

neceps? ¿Si la actividad humana, en cada una de las esferas que dejamos mencionadas, llegara á constituirse bajo la forma de asociación como lo ha verificado la Iglesia, podría justificarse la negativa del Estado á su demanda de emancipación? A nuestro modo de ver, de ningún modo. Cada una en su caso y dentro del círculo que deben recorrer, se hallan asistidas de los mismos derechos, y solo en virtud de un abuso puede su posición ser diferente.

El término adonde nos conduciría esta libertad é independencia de todos los poderes sociales, sería á la supresión del Estado, á la anarquía de Proudhon, que en este punto como en otros muchos no ha hecho mas que exagerar las teorías de los modernos escritores de Alemania sobre filosofía del derecho. Para ellos el *desideratum* de la organización de la sociedad, consiste en una confederación de las asociaciones á que nos hemos referido, consideradas como otros tantos Estados diferentes, circunscritos por los límites internacionales que forman un país.

Si nuestro colega, pues, quiere libertad para la sociedad religiosa, y una libertad indeclinable, es necesario que no se ponga en contradicción con sus principios, ni con las tendencias indeclinables de sus principios, sujetando al yugo del régimen restrictivo á la industria, al comercio, á la enseñanza, y aspirando en nombre de una forma determinada del sentimiento religioso, á la exclusión de los demas cultos. Si proclama en sus relaciones con el César el derecho de no intervención, es necesario que no imponga el poder del César para esterminar á sus enemigos; si desea verse libre de una costosa protección, de un patronato incomodo y de apremiantes regalias, que diga de una vez que se basta á sí misma, que renuncia á esa alianza ofensiva y defensiva, la cual no ha producido mas que *veleidades* como las de Constantino, fórmulas como las de Valente, edictos como la *ecthesis* de Heraclio, ó el *interim* de Carlos V, concordatos como el de Napoleón, guerras como la de las investiduras y la de los gibelinos y gibelinos, y un sinnúmero de pactos, alianzas y acuerdos, que en vista de lo que ha pasado no deben ser considerados sino como treguas mas, ó menos largas, y no como una perpetua coacción de hostilidades.

No hay, pues, en nuestro concepto recurso. O conceder al Estado ese derecho de intervención y fiscalización sobre los demas poderes, incluso el religioso, habidas en cuenta las circunstancias esenciales de cada uno, ó renunciar en cambio de la emancipación reclamada, á los beneficios y privilegios que por el Estado se disfrutaban. O sostener en nombre de la lógica la necesidad y la justicia de la independencia de los órganos principales del cuerpo social, ó la de ninguno de ellos. O convenir que esta independencia lleva á la supresión de toda forma de gobierno, ó negar abiertamente la eficacia del procedimiento lógico. En nuestro concepto, no hay medio de evitar uno ú otro de los miembros de esta disyuntiva. Si nuestro ilustrado colega nos lo presenta, nos hallamos dispuestos á prohibirlo con la mejor voluntad del mundo, pues hemos dicho, y para concluir repetimos, que solo la buena fé y el deseo del acierto nos mueve á tocar cuestiones tan delicadas por todos conceptos como la presente.

Por el vapor *Nágará* se han recibido noticias de los Estados-Unidos hasta el 28 de setiembre. Ninguna novedad importante ocurría en aquellos pa-

ses. Se habían concluido las negociaciones entabladas para la construcción de un camino de hierro que, yendo á unirse á los caminos de hierro de los Estados-Unidos en la frontera del Estado del Maine, atravesase una parte del Canadá, concluyendo en la costa de Nueva-Escocia, el cual proporcionaría una rapidez mayor en las comunicaciones entre Europa y América.

Lo que preocupa mas la atención en los Estados-Unidos, ahora que ya no hay inquietud sobre la resolución de la cuestión de las pesquerías, es la expedición al Japon, cuyos preparativos se hacen con la mayor actividad.

Esta expedición, según anuncia una correspondencia de Washington, se compondrá de tres buques de guerra; el *Mississippi*, el *Princeton* y el *Albatraz*, que actualmente se está recorriendo, y deberá salir para el mes de enero. Los dos primeros le precederán, y se darán á la vela el 1.º al 10 de noviembre.

La expedición, á las órdenes del comodoro Perry, se dirigirá á los mares del Japon, donde se reunirá á la escuadra que cruza ya en aquellos mares. Se cree generalmente que la misión tendrá un carácter amistoso, y el gobernador de las posesiones holandesas de la India ha recibido de su gobierno la orden de coadyuvar con todo su poder la expedición anglo-americana. También se está preparando otra expedición de exploración para las aguas de la China, al mando del capitán Ringold, y además se prepara actualmente en Nueva-York otra tercera expedición para realizar una nueva misión en China.

Todas estas partes de un gran todo destinado á obrar en favor de los intereses del comercio, de la industria, de la política, de la civilización y del cristianismo en la China, en el Japon y en los mares del Sur, tienen tambien por objeto aumentar la extensión de la gran influencia que ejerce ya la Union americana en el continente asiático. En tanto la política no permanece en la inacción. Los partidos trabajan incesantemente, disponiéndose á entrar en la lucha que ha de tener lugar con motivo de la próxima elección de presidente. Las tendencias de reorganización que se habían manifestado hace algun tiempo en el partido whig, se hacen cada dia mas sensibles, previniéndose desde luego que este partido presentará en la lid numerosas huestes que disputarán enérgicamente la victoria. Esta nueva animación del partido whig se observa en los puntos mas opuestos, en la Luisiana, en el Maine, en el Ohio como en la Florida; y tan animados de este espíritu están los defensores de los derechos del Sud y del Compromiso, como los partidarios de la libertad del suelo.

En tanto que los whigs desechan su desaliento y cobran nuevos bríos, los demócratas no se detienen en la realización de la obra electoral. A las asambleas de los whigs oponen otros no menos numerosos y brillantes. Su confianza en la victoria no ha disminuido; pero conocen instintivamente que tienen que luchar con enemigos temibles.

En medio de este movimiento de concentración de los dos partidos, las sectas disidentes, á pesar de todos sus esfuerzos, hacen un papel muy secundario, y cuentan con muy pocos aliados. Y esto solamente en algunos Estados, pudiendo asegurarse desde ahora que los whigs no lograrán llevar su candidato á la presidencia.

En cuanto á los candidatos que representan á los *Libres demócratas*, á los *Hombres de la libertad* y otros, por ahora están muy distantes, no ya de triunfar en las elecciones, pero ni de presentar un número de votos algo respetable. El partido abolicionista, que hace poco parecía tener algun poder, se halla en el día completamente derrotado; son tantas las defecciones, y sobre todo, las divisiones que ha sufrido, que apenas puede darsele el nombre de partido.

En resumen, la situación de los partidos en este momento se halla en condiciones enteramente normales; los climas de todos los matices se hallan reducidos, según lo indica todo, á la impotencia; y los dos grandes partidos son los únicos que se organizan y se preparan á entrar con fervor y entusiasmo en la lucha electoral.

FOLLETIN.

EL CIVILIZADOR.

PERIODICO HISTORICO, POR LAMARTINE (1).

CRISTOBAL COLON.

SEGUNDA PARTE.

XVII.

Pero esa envidia que nace en el corazón de los hombres el día mismo del triunfo, abrasaba ya el corazón del principal teniente de Colon, Alonso Pinzon. Comandante este de la *Pinta*, segundo barco de la escuadra, cuyas velas caminaban mas ligeras que las otras dos, fingió estraviarse en las nieblas de la noche, y desapareció de la vista de su jefe. Había resuelto aprovecharse del descubrimiento de Colon para descubrir él mismo, sin géni y sin esfuerzos, otras tierras, y después de dárles su nombre, volver el primero á Europa, á usurpar la flor de la gloria y de las recompensas debidas á su maestro y á su guía en navegación.

Colon había advertido ya hacia dias la envidia y la insubordinación de su teniente; pero debía mucho á Alonso Pinzon, pues á no ser por él, por sus estímulos y su auxilio en Pales, jamás habría llegado á tripular sus buques y á enganchar á sus marineros. El reconocimiento le había impedido mostrarse severo contra las primeras insubordinaciones de un hombre de quien tanto había recibido. El carácter tolerante, modesto y magnánimo de Colon le apartaba de todo rigor odioso. Lleno de justicia y de virtud, contaba con que los demas volvieran á los sentimientos de justicia y de virtud. Esa bondad, que Alonso Pinzon tomó por debili-

dad, le alentaba á ser ingrato, y se lanzó osadamente entre Colon y los nuevos descubrimientos que había resuelto arrancarle.

XVIII.

El almirante se apesadumbró, entrevió el crimen, aparentó creer un estravio involuntario de la *Pinta*, y haciendo rumbo con sus dos barcos al Sud-Este, hacia una sombra inmensa que divisaba en el mar, abordó á la isla Española, llamada después Santo-Domingo. A no ser por aquella nube que rodeaba las montañas de Santo-Domingo, que le hizo virar de bordo, habría llegado al continente. El archipiélago americano, seduciéndolo y estraviándolo de isla en isla, parecía apartarle á placer del objeto á que tocaba sin advertirlo. Ese fantasma del Asia que le había conducido á orillas de América, se interponía ahora entre la América y él para arrebatárle con una quimera la gran realidad.

XIX.

Aquella tierra nueva, risueña, fecunda, inmensa, anegada en una atmósfera de cristal y bañada por un mar cuyas olas arrastraban aromas, se le apareció como la isla maravillosa, desprendida del continente de las Indias, que buscaba á través de tantas distancias y peligros, bajo el nombre quimérico de isla de Cipangu. Dióle el nombre de la Española, para marcarla con el signo eterno de su patria adoptiva. Los indígenas, sencillos, afables, hospitalarios, cándidos y respetuosos, acudieron en tropel á la ribera, como para acoger á criaturas de una naturaleza superior, que un prodigio celeste les enviaba desde los límites del horizonte ó desde el fondo del firmamento para ser adoradas y servidas por ellos como si fueran dioses. Una población numerosa y feliz cubría á la sazón las llanuras y los valles de la Española. Los hombres y las mujeres eran tipos de fuerza y de gracia. La paz perpetua que reinaba entre sus tribus imprimía en sus fisonomías un carácter de dulzura y bondad. Sus leyes no eran mas que los instintos benévolos constituidos en

tradiciones y en costumbres. Asemejábanse á un pueblo niño, cuyos vicios no habían tenido aun tiempo para desarrollarse, y á qui bastaban para gobernarle las inspiraciones de una naturaleza inocente. Conociendo de la agricultura, la horticultura y las artes, todo lo necesario para la administración, la habitación y las primeras necesidades de la vida. Sus campos estaban admirablemente cultivados. Sus moradas elegantes, agrupadas en aldeas á orillas de bosques de árboles frutales en la proximidad de los rios ó de los manantiales. Sus vestidos, bajo un cielo templado que no les hacía sufrir los extremos del frío ni del calor, solo consistían en adornos destinados á embellecerlos, en telas de algodón, en estirillas y en ceñidores suficientes para velar su pudor. Su gobierno era sencillo y natural como sus ideas. Era la familia acrecentada por la serie de las generaciones; pero agrupada siempre en torno de un jefe hereditario llamado cacique. Estos caciques eran los jefes, no los tiranos de su tribu. Las costumbres, constituciones no escritas, pero inviolables y protectoras como una ley divina, eran superiores á aquellos pequeños reyes. Autoridad enteramente paterna por una parte y filial por otra, contra la cual parecía desconocida la rebelión.

Los naturales de Cuba, á quienes había embarcado Colon para que le sirviesen de guías y de intérpretes en aquellos mares y en aquellas islas, principiaban á comprender la lengua de los europeos, y entendían á medias la de los habitantes de la Española, rama desprendida de la misma raza humana. De ese modo establecieron relaciones de inteligencia entre Colon y el pueblo que acababa de visitar.

XX.

Los pretendidos indios condujeron sin desconfianza á los españoles á sus casas, presentándoles el pan de caza, los frutos desconocidos, los peces, las sabrosas raíces, las aves domesticadas, de rico plumaje, de canto melodioso, las flores, las palmas, las bananas.

XXI.

El piloto de Colon, procurando penetrar sucesivamente en todas las enseñadas y en todas las embocaduras de los rios de la isla, no pudo evitar un escollo, en el que tropezó y hincó las piernas que el almirante dormía. El barco, amenazado de quedar sumergido por las olas barandadas, fué á bandonado por el piloto y por una parte de los marineros, que á pretexto de llevar otra áncora á tierra, huyeron á fuerza de remos para meterse en el otro barco, creyendo á Colon condenado

á una muerte segura. La energía del almirante salvó de nuevo, no el barco, pero sí á sus compañeros. Luchó contra las rompientes hasta que se desunio la última tabla, y colocando á su gente en una balsa, abordó como naufrago á aquella misma costa á que acababa de abordar como conquistador. Al punto fué á recogerle el único barco que le quedaba. Su naufragio y su infortunio no resfriaron la hospitalidad del cacique de quien había sido huésped pocos dias antes. Aquel cacique, llamado Guacanagari, primer amigo, y muy pronto primera víctima de aquellos extranjeros, derramó lágrimas de compasión por el desastre de Colon, y ofreció su morada, sus provisiones, sus socorros de toda especie á los españoles. Los restos del naufragio, las riquezas de los europeos arrancadas á las olas y estendidas en la playa, quedaron preservadas como cosas santas de toda violación y hasta de toda curiosidad importuna. Aquellos hombres que no conocían la propiedad entre si, parecían reconocerla y respetarla en unos huéspedes desgraciados. Colon se enterneció en sus cartas al rey y á la reina, á hablar de la generosidad tan natural de aquel pueblo.

«No hay en el universo, escribe, mejor nación ni mejor país. Sus habitantes aman á sus prójimos como á sí mismos, usan siempre un lenguaje dulce y afable, y tienen la sonrisa de la ternura en sus labios. Van desnudos, es cierto, pero vestidos con su decencia y candor.»

Colon, después de entablar con el joven cacique relaciones de una estrecha é ingenua hospitalidad, recibió de él como regalo algunos adornos de oro. A la vista del oro, la fisonomía de los europeos espresó súbitamente tanta codicia y ferocidad en el deseo, que el cacique y sus súbditos se sorprendieron y alarmaron por instinto, como si sus nuevos amigos hubiesen cambiado de pronto de naturaleza y de disposiciones respecto de ellos.

(1) Véase nuestro número de ayer.

La Gaceta publica ayer los reales decretos siguientes:

«Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Miguel Dorda, gobernador de la provincia de Palencia.

Dado en palacio a trece de octubre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, Juan Bravo Murillo.»

«De conformidad con el parecer de mi Consejo de Ministros, vengo en nombrar gobernador de cuarta clase y en comisión de la provincia de Cuenca, a D. Juan José Balsalobre, secretario del gobierno de la misma.

Dado en palacio a trece de octubre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, Juan Bravo Murillo.»

«De acuerdo con lo propuesto por mi Consejo de Ministros, vengo en nombrar gobernador de cuarta clase y en comisión de la provincia de Cuenca, a D. Juan José Balsalobre, secretario del gobierno de la misma.

Dado en palacio a trece de octubre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, Juan Bravo Murillo.»

La Gaceta publica ayer el estado general del importe de la correspondencia pública en todo el reino durante el mes de julio último, y de él resulta:

Que han sido porteadas para España, nuestras antillas y el extranjero, 1.839,719 cartas:

Que los sellos vendidos para franquicias ascendían a 1.023,617, importantes 767,055 rs. 24 mrs.:

Que el importe de las comunicaciones no franquicadas ha sido de 2.044,831 rs. y 6 mrs.:

Y que el producto total de la renta de correos en julio, ascendiendo por todos conceptos a 2.781,886 reales 30 maravedís.

La correspondencia oficial ha costado 635,051 rs.

Los periódicos han satisfecho en toda España 74,937 rs. 13 mrs.; de estos 52,206 rs. se han pagado en Madrid. La misma desproporción se advierte en el movimiento literario; de 24,211 rs. 10 mrs. pagados por otras clases de impresos, 22,100 rs. 16 mrs. se han satisfecho en la administración central.

El diario oficial publica el importe del franqueo de los periódicos de Madrid durante el mes de julio último. Hélo aquí:

La Esperanza.	5923 6
El Orden.	5222 6
El Clamor.	4190 8
España.	2831 12
Gaceta de Madrid.	2415 8
Heraldo.	2312 32
Diario Español.	2277 16
Constitucional.	2067 14
Epoca.	1730 16
Boletín oficial de Hacienda.	1297 8
Boletín de Fomento.	910 42
Boletín de Gracia y Justicia.	822 8
Boletín oficial de la provincia.	122 24
Novedades.	4705 4
Semanario e Ilustración.	1750 4
Mellado.	1612 18
Voz del católico.	1248 22
Faro nacional.	1120 22
Observador.	933 2

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

El 11 sigue el príncipe presidente en Angulema, donde recibe las mismas demostraciones de adhesión y entusiasmo que en todos los puntos que ha recorrido.

En París seguían los preparativos para la recepción del presidente, cuya entrada en aquella capital deberá tener lugar el 16 de este mes, como hemos anunciado.

ITALIA.

El Monitor toscano del 2 de este mes publica un decreto gran ducal, por el que se declara el ensanche y mejora del puerto de Liora obra de utilidad pública; en su consecuencia, los dueños de los terrenos comprendidos en el radio de las obras no podrán oponerse a la expropiación, dejándose solamente el derecho de reclamar una indemnización justa y conveniente.

Los obispos de la provincia de Saboya han publicado un edicto prohibiendo, bajo pena de pecado mortal la lectura del *Judio errante* y de otros por el estilo, y la de varios periódicos que se publican en sus respectivas diócesis. De la Gaceta oficial de Saboya dicen que su lectura ofrece peligros bajo el punto de vista de la fe; pero que no la condenan, esperando que se enmiende.

Por otra parte, el obispo de Vintimille, sufragáneo de Génova, ha expedido otro edicto condenando una multitud de periódicos y obras, entre las cuales se cuentan las de Gioberti.

L'Eco dell'Esperanza, periódico de Nápoles,

Aquellos no era sino muy cierto: los compañeros de Colon no buscaban más que las riquezas fantásticas del Oriente, mientras que él buscaba una parte misteriosa del universo. La vista del oro había avivado su codicia; y sus rostros se habían vuelto adustos y violentos como sus pensamientos. Cuando supo el caudillo que aquel metal era la divinidad de los europeos, les explicó, señalándoles los montes, que detrás de sus cimas había una región de donde recibía en abundancia aquel oro. Colon no dudó ya que había llegado hasta la fuente de aquellas riquezas de Salomón, y disponiéndose todo para su pronta vuelta a Europa, a fin de anunciar allí su triunfo, construyó un fuerte en la aldea del caudillo, para dejar allí parte de sus compañeros en seguridad durante su ausencia. Eligió entre sus oficiales y marineros cuarenta hombres de confianza, y los puso al mando de Pedro de Arana. Quedaron encargados de recoger noticias sobre la región del oro, y de mantener a los indios en el respeto y la amistad de los españoles. Partió para regresar a Europa colmado de los dones del caudillo, y llevándose todos los adornos y todas las coronas de oro puro que había podido procurarse durante su estancia por medio de regalos o cambios con los naturales.

Al costear la isla encontró a su infiel compañero Alonso Pinzon. Este, a pretexto de haber perdido de vista a su almirante, había hecho rumbo aparte. Oculto en una ensenada profunda de la isla, había saltado a tierra, y en vez de imitar la dulzura y la política de Colon, había ensangrentado sus primeros pasos. Al encontrar al almirante a su teniente, aparentó contentarse con sus disculpas, y atribuir su deserción a la oscuridad de la noche. Mandó a Pinzon que le siguiese con su barco a Europa, y ambos se hicieron juntos a la vela, impacientes por anunciar a la España la noticia de su maravillosa navegación. Pero el Océano, que los había llevado completamente

anuncia que S. M. el rey de las Dos Sicilias, queriendo dar un testimonio de afecto a S. A. R. el duque de Calabria, príncipe hereditario, y a S. A. R. D. Luis María, conde de Trápani, su amadísimo hijo, se ha dignado promover al primero a mayor, y al segundo a primer teniente del tercer regimiento de infantería de línea.

ALEMANIA.

Las noticias que se reciben en Viena sobre el viaje del emperador por la Croacia, manifiestan que las poblaciones de esta provincia acogen al monarca con la misma adhesión y entusiasmo que las de Hungría.

Por muerte del duque de Wellington, es el archiduque Juan el feld-mariscal más antiguo del ejército del imperio austriaco.

El emperador ha nombrado al general baron Hess y a otros tres generales para que asistan a los funerales del duque de Wellington, que han de celebrarse en Londres.

Según anuncia un periódico, el rey de Hannover no había ido a Stuttgart sino para hacer algunas tentativas de conciliación en favor del Zollverein, y que en todo caso pensaba conservar en vigor el tratado de setiembre.

El gobierno austriaco piensa presentar a la dieta germanica las proposiciones comerciales y aduaneras que va a someter a los Estados alemanes. A estas proposiciones acompañará un *memorandum* para explicar las razones y circunstancias en que apoya su sistema.

El conde de Nesselrode, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia, llegó a Viena el 5, y al siguiente día visitó al ministro de Estado, al príncipe de Metternich y a los embajadores de Inglaterra y Francia.

INGLATERRA.

Según anuncia el *Daily News*, hace algún tiempo que llamaba la atención del gobierno la circulación por los pueblos y distritos rurales de escritos que tendían a contrariar las operaciones del alistamiento de los voluntarios para la milicia. El gobierno, después de haber consultado a sus abogados, ha resuelto perseguir a los autores de estos manejos anti-gubernamentales. Ya se han principiado informaciones en averiguación de estos hechos en varios puntos, y se han exigido cauciones a varios individuos.

DINAMARCA.

El 7 de este mes debían reunirse las dos cámaras para oír las proposiciones del gobierno, relativas al orden de suceder al trono. Después de votar estas proposiciones, se presentaría inmediatamente a las cámaras el presupuesto.

SUIZA.

Por las últimas noticias de Suiza, fecha del 15, vemos que en las elecciones parciales verificadas últimamente, la victoria ha quedado por el partido radical, que continúa haciendo cada día mayores progresos.

A instancias de la Santa Sede, el gobierno austriaco ha dirigido al del cantón del Tesino una nota apoyando las reclamaciones hechas por el arzobispo de Milán y el obispo de Como, contra los despojos hechos en las iglesias y casas religiosas; pero lejos de acceder el cantón a lo que le pide, continúa secularizando los bienes eclesiásticos.

BRASIL.

Por el vapor *Jay*, llegado del Brasil, tenemos noticias de la capital de este imperio hasta 14 del mes pasado; y del Rio de la Plata de principios de dicho mes.

De Buenos Aires lo que había de más notable era la elección de los diputados federales para el congreso de Santa-Fé, y la ratificación, en 20 de agosto, del tratado que reconoce los límites del Paraguay, y el decreto de Urquiza reformando las aduanas de la confederación y franquendo la navegación de los ríos a todas las banderas extranjeras. Por este decreto son declaradas aduanas exteriores:

En el mar, las que se establecieron en Salado y Bahía-Blanca;

En el Rio de la Plata, las de Buenos-Aires y la de registros en Martín García;

En Uruguay, la de la Concepción;

En el Paraná, las del Rosario, Ciudad del Paraná y Corrientes, y la que se estableció en la costa que pertenece a la provincia de Buenos-Aires, en el punto que escoljan las autoridades permanentes de esta provincia, luego que se hallaren constituidas;

Las terrestres de Mendoza; San Juan; Salta y Jujuy.

La navegación de los ríos Paraná y Uruguay se permitía a los buques extranjeros, con la condición de que midan más de 120 toneladas, sin que puedan cargar ni descargar sino en los puertos donde existieren aduanas nacionales.

La libertad de la navegación de los ríos principiará a tener efecto el 1.º de octubre. También Urquiza había decretado la abolición de la pena de muerte y la confiscación de bienes por crímenes políticos. En virtud de esta medida, se levantaba el secuestro a los bienes de Rosas.

A favor de los vientos alisios de día en día a las costas de América, parecía quererlos rechazar obstinadamente con sus vientos y sus olas contrarias, de la tierra que tanto ansiaban volver a ver. Colon, merced a sus conocimientos en navegación y a sus notas de cálculo, cuyo secreto recataba de sus pilotos, era el único que sabía la ruta y evaluaba las verdaderas distancias.

Sus compañeros se creían todavía a millares de leguas de Europa, cuando él sentía ya la proximidad de las Azores. Pronto las divisó. Terribles huracanes, nubes apiñadas, relámpagos y rayos como nunca había visto inflamarse en el cielo y apagarse en el mar, olas montañas y espumosas que hacían dar vueltas a sus barcos, insensibles a la vela y al timón, abrieron y cerraron por espacio de seis días y seis noches su tumba y la de sus compañeros a las puertas de su patria. Desaparecieron las señales que hacían los dos barcos en las tinieblas, y se creyeron perdidos mutuamente, flotando cada cual a merced de una eterna tempestad entre las Azores y la costa de España. Colon, que no dudaba que la *Pinta* quedara sepultada con Pinzon en los abismos, y cuyas velas destrozadas y el timón entregado a las olas no dirigían el barco, esperaban a cada momento zozocar bajo una de aquellas montañas de agua que subía y bajaba con su espuma.

Había hecho el sacrificio de su vida, pero no podía sin desesperarse hacer el sacrificio de su gloria. Sentir el misterio del descubrimiento que llevaba al mundo antiguo sepultado por siglos con él, tan cerca del puerto, era una burla tan cruel de la Providencia, que no podía ni doblegar a ella su piedad. Su alma se rebelaba contra aquel juego de la suerte. Morir tocando con su pie solamente la ribera de Europa, y después de dejar su secreto y su tesoro en la memoria de su país, era un destino que aceptaba con placer; pero dejar morir con él, por decirlo así, un se-

En el Brasil se habían cerrado las cámaras el día 4 del mes pasado. Limitámonos a reproducir aquí el discurso que ha pronunciado el emperador en esta ocasión:

Augustos y dignísimos señores representantes de la nación:

Al cerrar la última sesión ordinaria de la octava legislatura, es para mí de grande satisfacción el acordarme de los importantes trabajos que habéis concluido en este y en los dos años anteriores, y agradecer el celo con que habéis auxiliado a mi gobierno en la árdua tarea de que está encargado.

Las mejoras materiales que tanto os he recomendado, han merecido vuestra especial atención. Entre las medidas con que dotasteis el país, desmenuan las leyes que tienen por objeto la construcción de caminos, la navegación del Amazonas, y la que se debe establecer entre diversos puntos de nuestro extenso litoral. Los beneficios que de ellas han de provenir, el impulso que darán a las otras empresas de igual naturaleza, y el desarrollo que tomará así la industria nacional, serán otros tantos títulos de la solicitud con que la actual legislatura procuró promover la riqueza, y con ella los progresos intelectuales y la libertad práctica de nuestros ciudadanos.

El tráfico de africanos está, por decreto así, extinguido. Para reprimir una que otra tentativa de ávidos aventureros que procuran sacar lueros de tan inmorales especulaciones, parecen suficientes las leyes que habéis decretado, las cuales continuarán siendo ejecutadas vigorosamente.

Las dudas que el gobierno del estado oriental opuso a la validez de los tratados de 12 de octubre del año pasado, fueron resueltas satisfactoriamente. El Brasil está por lo tanto en paz y buenas relaciones con todos los gobiernos extranjeros.

A la sombra de nuestras instituciones, conseguimos colocarnos en la lista de los pueblos independientes y civilizados. Elas nos han dado el sostén y prosperidad de que gozamos. Cuento, pues, con que regresando a vuestros hogares, procuraréis hacerlos cada vez mas respetados; y que, empeñándoos en extinguir de todo punto las dimensiones políticas y las divisiones intestinas, enseñaréis al mismo tiempo, a vuestros compatriotas, que el cumplimiento de los deberes religiosos, el respeto a las leyes y el amor al trabajo son los mas seguros elementos de la grandeza y felicidad de los imperios.

Está cerrada la sesión.

Pocos días antes había tenido lugar en el palacio imperial un gran baile, durante el cual tres orquestas tocaron 20 rigodones, 6 walses y 4 schottisches.

Se dijo que el baile era dado como despedida a los representantes de la nación; y en verdad así se debe creer, cuando principalmente senadores y diputados son los que mas que nadie han tenido la honra de bailar en el con la emperatriz y de hacer la *vis á vis* en los rigodones, como igualmente al emperador, que es siempre el que se encarga en los bailes de destinar parejas a su augusta esposa. El baile terminó por la mañana, y asistieron a él, además del cuerpo diplomático, los almirantes franceses e ingleses y el general argentino Pacheco y Obes.

CORREO DE ESPAÑA.

Según anuncia el *Fomento* de Asturias, tan luego como se reuna aquella diputación provincial, parece que se ocupará seriamente del proyecto de ferro-carril a Castilla, como continuación del de Langreo.

En el *Diario de Córdoba* correspondiente al 14, se dice que entre cuatro y cinco de la madrugada del 15 se sintió un temblor de tierra, que aunque de poca duración, fue sin embargo lo bastante para despertar a la mayor parte de las personas que dormían a aquella hora.

De Tortosa escriben lo siguiente con fecha del 8 al *Diario de Cataluña*, sobre las causas que han motivado la paralización de los trabajos para canalizar el Ebro, y cambio de calderilla. Dice así:

«Cuando después de vencer tantos inconvenientes como, por desgracia, se han opuesto desde su principio a la realización del proyecto de canalizar el Ebro, se habían por fin empezado los trabajos en los pueblos de Cherta y Amposta, aunque con pocos brazos, interin el gobierno de S. M. tiene a bien aprobar los estatutos de la sociedad empresaria, en cuyo caso, como tengo manifestado en mis anteriores, en vez de 100 ó 200 hombres que se hallaban empleados, lo estarán algunos miles. Cuando, como digo, veíamos con satisfacción el comienzo de una obra que tantos beneficios reportará, por disposición del señor gobernador de la provincia, según se dice, se suspendieron dichos trabajos antes de ayer, a consecuencia de lo que, salieron ayer para la corte los Sres. Letem y Debruisse, ingeniero en jefe el primero, y director de las obras el segundo. Querían Dios que se aclaran y desvanecieran pronto los obstáculos que de nuevo se hayan opuesto, y con el pronto regreso de dichos señores y la aprobación de los estatutos veamos llevar a cabo la espedrada canalización, que será tanto mas beneficiosa cuanto sirva para regar, como esperamos, las riberas del Ebro, pues que si solo sirve para la navegación desde Zaragoza al mar, el beneficio no será completo, pues continuando la sequía que tiene lugar en ciertas épocas, continuará la penuria de los labradores, y dicha

gundo universo, y llevarse a la tumba la solución hallada al fin de ese enigma del globo que los hombres, sus hermanos, buscarían quizá en vano por espacio de otros tantos siglos como había estado oculta para ellos, era un millón de muertes en una. Solo pedía a Dios, en sus votos a todos los santuarios de España, sino llevar al menos a la costa, con sus restos, las pruebas de su descubrimiento y de su regreso.

Entretanto, las tempestades se sucedían unas a otras; el barco estaba lleno de agua; las miradas hostiles, los murmullos irritados, o el silencio sombrío de sus compañeros lo cubrían en cara la obstinación que les había reducido a obligado a hacer aquella fatigosa travesía. Aquellos miraban la ira prolongada de los elementos como una venganza del Océano, irritado de que un hombre sobradamente osado le hubiese arrebatado su mérito; y hablaban de arrojarle al mar para obtener con una insignie espación que se aplacasen las olas.

XXII.

Colon, no haciendo caso de su cólera, y únicamente preocupado con la suerte de su descubrimiento, escribió en pergaminos varias relaciones breves de su descubrimiento, encerró unas en un rollo de cera, y otras en cajas de cedro, y arrojó aquellos testimonios al mar para que su suerte los hiciera flotar algún día, después que él, hasta la ribera. Se ha dicho que una de esas cajas abandonadas a los vientos y a las olas, ha estado rodando por espacio de tres siglos y medio sobre la superficie en el lecho o sobre las playas del mar, y que un marinero de un barco europeo, al embarcar lastre para su buque, hace algún tiempo, en los pedregales de la costa de África, frente de Gibraltar, recogió una nuez de coco petrificada, y la llevó a su capitán como una mera curiosidad de la naturaleza.

El capitán, al abrir la nuez para asegurarse de si había resistido a la acción del tiempo, halló encerra-

do en la cáscara hueca un pergamino, sobre el cual había escrito en caracteres góticos, descoloridos con dificultad por un erudito de Gibraltar, estas palabras: «No podemos resistir un día más a la tempestad; nos hallamos entre España y las islas descubiertas del Oriente. Si zozobra la carabela, ¡ojalá pueda alguien recoger este testimonio!—Cristóbal Colon.»

El Océano había guardado por espacio de trescientos cincuenta y ocho años aquel mensajero, y no lo devolvió a Europa sino después que la América colonizada, floreciente y libre, rivalizaba con el antiguo continente. Capricho de la suerte para enseñar a los hombres lo que habiera podido permanecer oculto tantos siglos, si la Providencia no hubiese prohibido a las olas sumergir en Colon su gran mensajero.

Al día siguiente se oyó el grito de *tierra*. Era la isla portuguesa de Santa María, al extremo de las Azores. Colon y sus compañeros fueron rechazados de ella por la envidiosa persecución de los portugueses. Entregados de nuevo a todos los estrechos del hambre y de la tempestad durante largos días, no entraron hasta el 4 de marzo en la embocadura del Tajo, donde echaron al fin el ancla sobre una costa europea, pero rival de los españoles. Presentando Colon al rey de Portugal, refirió a este sus descubrimientos sin descubrirle la ruta, por miedo de que aquel príncipe se anticipara a las flotas de Isabel.

Los portugueses de la corte de Juan II, rey de Portugal, aconsejaron a este príncipe que hiciera asesinar al gran navegante a fin de sepultar con él su secreto y los derechos de la corona de España a aquellas nuevas tierras. Juan II se indignó de aquella infamia, y Colon, honrado por él, despachó por tierra un correo a sus sobranos para anunciarles su buen éxito y su próxima vuelta por mar a Palos. Allí, desembarcó el 15 de marzo al amanecer, en medio de una población ebria de júbilo y orgullo, que se ade-

La ausencia del Sr. Montalvo será muy corta, según aquel periódico, debiendo hallarse de regreso en aquella capital mucho antes de terminarse el presente mes.

En el mismo periódico alcañtino leemos lo siguiente:

«S. M., oído el parecer de su Consejo de Ministros, ha tenido a bien crear una alcaldía-corrector en el pueblo de Villajoyosa con fecha 6 del actual.

Las circunstancias especiales en que por causas bien conocidas se encontraba aquel pueblo, y su numeroso vecindario, hace tiempo que reclamaban la medida adoptada; pero esta es tanto mas justa y conveniente, y aun puede decirse que honra la previsión del gobierno, hoy que el alcalde de Villajoyosa, don Vicente Noguerols, se halla perseguido por el tribunal de justicia y apela a la fuga para libertarse de ser reducido a prisión, cabalmente en los momentos mismos en que se aconsejaba a S. M. la creación de un corrector en dicho punto.»

De Fraga escriben la siguiente carta con fecha del 12, en la cual hablan de las tristes consecuencias a que ha dado lugar el hundimiento del puente:

«El día 8 se celebraron las exequias fúnebres por las almas de las víctimas que perecieron en las aguas del Cinca en 28 de setiembre último. Recibió el duelo nuestro ayuntamiento, a quien acompañaron las autoridades civiles y militares, PP. de la escuela pia, escuadrados, mayores contribuyentes y un inmenso número de personas de ambos sexos. La oración fúnebre fué pronunciada con elocuencia por el cura. Por la tarde se cantaron el oficio de difuntos y las vísperas con toda solemnidad.

La divina Providencia, en medio de tan tristes recuerdos y de la angustia del país por la gran sequía que hacia temer un porvenir lastimoso, nos ha socorrido con un fuerte aluvión que ha durado treinta horas. Creemos que ha preparado una buena semilla en todo el territorio.

Dos días ha que la crecida del Cinca nos tiene sitiados en la ciudad, y en suspenso los trabajos en que pudiéramos emplear los brazos y animales. La crecida se sostiene y sostendrá por algunos días, si el grande aguacero ha llegado al Pirineo, como lo indica el viento de Levante que se sostiene. La correspondencia de la corte se pasa con una *lanche* por hombres muy prácticos.

La preparación de la sementera es lo que mas interesa al país. El poder aprovechar esta oportunidad es lo que estrechamente atendida su triste posición. Sin recursos, sin bancos agrícolas, sin montes pios suficientes, ¿dónde acudiría el labrador desgraciado? A los usureros, que calculando su triste posición, adelantaran malas semillas a un interés de los menos de 36 ó 40 por 100; y aunque la cosecha sea buena, no podrá aquel cubrir lo que deba al prestamista y lo que el fisco devengue de los terribles tributos.»

Acercá del mal estado en que se hallan las carreteras de la provincia de Córdoba, dice el *Diario* de aquella ciudad:

«Según las noticias que tenemos de los pueblos de

esta provincia, las lluvias de estos últimos días han sido generales en ellos, habiendo quedado muchos caminos intransitables. Antes de anoche vinieron al Parador a los viajeros que acababan de llegar en la diligencia de Madrid, con dolores del estado de aquellos: trece horas estuvieron detenidos a media legua de la aldea, donde se quedó atascado el coche desde las ocho de la noche anterior hasta las nueve de la mañana: en el mismo apuro y aun mayor encontraron a varios carros, y especialmente a una galera que llevaba veinte y cuatro horas de estar clavada en la carretera; y habrá luego quien ponga en tela de juicio la necesidad de reformar nuestras vías de comunicación!»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Visto el expediente instruido en esa dirección general a consecuencia de haber propuesto el inspector de aduanas y resguardos que fué del distrito de Salamanca varias reformas en los derechos señalados a la importación de cueros al pelo, lieros y ganados de todas clases; y considerando que las partidas del arancel correspondientes al ganado mular, cueros y lieros se han modificado por resoluciones anteriores, se ha dignado S. M. resolver, conforme con el dictamen de la junta de aranceles y esa dirección general, que no se haga novedad en los derechos que satisfacen los ganados vacuno, lanar y de cerda a su importación del extranjero.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 7 de octubre de 1852.—Bravo Murillo.

Señor director general de aduanas, derechos de puertos y consumos.

Visto el expediente instruido en esa oficina general a motivo de una comunicación de la extinguida inspección de aduanas y resguardos del distrito de Badajoz, exponiendo la conveniencia de modificar los derechos que satisfacen los vinos comunes a su importación del extranjero; la Reina (Q. D. G.), de conformidad con el dictamen de la junta de aranceles y de esa dirección general, se ha dignado resolver que no se alteren los derechos que satisfacen los vinos extranjeros a su importación.

De real orden lo digo a V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 8 de octubre de 1852.—Bravo Murillo.

Señor director general de aduanas, derechos de puertos y consumos.

Visto el expediente instruido en esa oficina general a consecuencia de haber hecho presente la extinguida inspección de aduanas y resguardos del distrito de Cartagena, la conveniencia de alterar los derechos que a su importación del extranjero satisface el carbón de piedra en su estado natural y el cok; la Reina (Q. D. G.), oída la junta de aranceles y conforme con el dictamen de esa dirección general, se ha dignado resolver que no se altere por ahora lo que previene el arancel.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 8 de octubre de 1852.—Bravo Murillo.

Señor director general de aduanas, derechos de puertos y consumos.

La Reina (Q. D. G.) se ha enterado del expediente instruido a consecuencia de una exposición de varios fabricantes de lanzaderas, en que solicitan se eleven los derechos que a su importación satisfacen las extranjeras, y de conformidad con lo propuesto por la junta de aranceles y esa dirección general, se ha dignado S. M. desestimar la solicitud.

De real orden lo digo a V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 8 de octubre de 1852.—Bravo Murillo.

Señor director general de aduanas, derechos de puertos y consumos.

El señor ministro de Fomento ha comunicado al Sr. Hacienda, con fecha 3 del actual, la real orden siguiente:

«Entrada S. M. la Reina (Q. D. G.) de la exposición de D. Andrés Farina y Martínez, de Puente Cores, en solicitud de que se declare que los galeones que conducen granos desde dicho puerto a la aduana del carril para transportarlos por cabotaje en buques mayores a otros puntos del reino y del extranjero están equiparados a los que de igual clase hacen la navegación de Pontevedra a Marín, y de la reclamación que ha hecho con el mismo objeto D. Manuel Pérez Sáenz, del comercio de Santiago, S. M., conformándose con lo manifestado acerca de dichas pretensiones por el gobernador de Pontevedra, se ha servido resolver:

- 1.º Que los galeones que por precisión hayan de salir al carril, por estar allí la aduana, satisfagan el derecho de carga al verificarlo en los buques mayores antes citados.
- 2.º Que los mismos galeones que vayan a desahuciar y dejar sus granos en carril paguen, también una vez el de descarga.
- 3.º Que todos aquellos buques que carguen en cualquier punto de la ria de Arosa, y salgan directamente de ella sin tocar en carril, paguen una vez al por ciento.
- 4.º Que los que no salgan de la ria no satisfagan

lataba hasta las olas para llevarle en triunfo a tierra. Colon cayó en brazos de su amigo y protector el pobre prior del convento de la Rábida, Juan Perez, que fué el único que creyó en él, y cuya fe recompen-saba una mitad del globo.

Colon se dirigió descalzo y en procesión a la iglesia del monasterio para dar allí gracias por su salvación, por su gloria y por la conquista de España. Un pueblo entero le seguía bendiciéndole a la puerta de aquel humilde convento, donde había pedido soldado, a pie, con sus hijos, algunos años antes la hospitalidad de los mendigos. Jamás hombre alguno, entre los hombres, ha ganado para su patria y para la posteridad semejante conquista, desde el origen del globo, excepto los que trajeron a la tierra la revolución de una idea; y esa conquista de Colon no había costado hasta entonces ni un crimen, ni una vida, ni una gota de sangre, ni una lágrima a la humanidad. Los días mas bellos de su vida fueron los que pasó des-cansando en su esperanza y en su gloria en el monasterio de la Rábida, junto a su huésped y amigo el prior del convento, y entre los abrazos de sus hijos.

XXIV.

Y como si el cielo hubiese querido poner el sello a su felicidad y vengarle de la envidia que le perseguía, Alonso Pinzon, comandante del segundo barco, entró al día siguiente con la *Pinta* en el puerto de Palos, y donde esperaba anticiparse a su jefe y robarle las primicias del triunfo. Pero, engañado en su culpable designio, y temiendo el castigo de su deserción revelada por el almirante, murió Pinzon de pesar y de envidia al tocar a la ribera y ver el barco de Colon y anclado en el puerto. Colon era demasiado generoso para alegrarse, y menos todavía para vengarse, y la envidiosa Nemeses de los grandes hombres, parecía respirar por si misma a sus pies.

FIN DE LA SEGUNDA PARTE.

gan nada por fondeadero; pero si lo que corresponden a la carga y descarga.

De real orden lo comunico a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. De la propia real orden, comunicada por el referido señor ministro de Hacienda, lo traslado a V. S. para los mismos fines. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 13 de octubre de 1852.—El subsecretario, José Sánchez Ocaña.—Señor director general de aduanas, derechos de puertos y consumos.

CRONICA ESTRANJERA.

Con el epígrafe de *Banquete ofrecido al doctor Nuñez por los médicos homeopatas*, leemos en el Correo de la Gironda del 2 del corriente las siguientes líneas, que con la mayor satisfacción trasladamos a nuestras columnas:

«Los médicos homeopatas de Burdeos y de sus alrededores han ofrecido ayer un banquete al doctor D. José Nuñez (que se halla de paso en esta ciudad), con motivo de la nueva distinción que acaba de ser, agraciado. Todo el mundo ha podido ver, en efecto, en el *Monitor* de estos últimos días que el doctor Nuñez ha sido nombrado por el príncipe presidente, oficial de la Legión de Honor. Esta insignia honra, concedida a un médico extranjero, es una justa recompensa de los inmensos servicios prestados por el Sr. Nuñez a la Francia, y particularmente a Burdeos, en donde ha dejado tan honrosos recuerdos. Al Sr. Nuñez es también deudora de los beneficios de la homeopatía la España, su patria, en donde es hoy el ilustre representante de la doctrina de Hahnemann, después de haber sido su más elocuente propagador. La alta dignidad que acaba de conferírsele tiene una significación que no pasará desapercibida para nadie, y que prueba que el príncipe presidente es amigo sincero de cualquier progreso que pueda interesar a la humanidad. Tan luego como fué conocida la llegada del Sr. Nuñez a Burdeos, todos los médicos homeopatas de esta ciudad reunidos le ofrecieron un banquete con el objeto de manifestarle sus vivas simpatías por la parte activa que ha tomado en todas las ocasiones en favor de la propagación del sistema homeopático.

En este convite se han encontrado reunidos veinte y dos homeopatas, tanto de Burdeos como de Agen, Auch, Angoulême y otros puntos del departamento de la Charente inferior. Contábanse, entre otros, el Dr. Andrieu y el doctor Castaing.

Al final de la comida, el Dr. Leon Marchant brindó por el Sr. Nuñez, a cuyo brindis contestó el homeopata español, haciéndolo por la gloria de Hahnemann, por su fecundo genio, y por todos los médicos homeopatas de Francia, de España, de Italia y de los Estados Unidos, que propagan en el universo la nueva verdad médica.

El Dr. Bourges brindó en seguida por la unión fraternal de los homeopatas en la unidad de la doctrina. Después de lo cual el Dr. Laville de la Plaigne propuso que tan importante reunión no se separase sin echar los cimientos de una organización cualquiera para el porvenir. Esta proposición fué acogida unánimemente, y después del banquete se celebró una reunión que decidió en junta general la fundación definitiva de una sociedad en Burdeos con el título de *Sociedad central homeopática del Oeste*.

Concluida la sesión, el Dr. Castaing leyó algunos trozos de una importante memoria sobre la cuestión de los agentes infinitesimales, en la que prueba de la manera más satisfactoria su manera de obrar.

—Tomamos de un periódico la siguiente relación acerca del estado en que se encuentra la sección de sanidad militar en algunas naciones de Europa:

«En el ejército prusiano se ha hecho la observación que desde que se ha adoptado la nueva levita ó capote para la tropa, que tanto protege la caja interior del cuerpo, se han rehicido, notablemente las defunciones, de manera que el número anual de 1350 muertos, habidos en los años de 1830 y 1843 por cálculo medio, ha quedado reducido en el siguiente año a 1108. Según los datos que nos presenta el doctor de sanidad militar Riecke, resultan de los años de 1820 a 1844 3.788.579 casos de enfermedad en todo el ejército prusiano, de los cuales hubo hasta 39.448 defunciones. Cuéntanse entre ellos 14.935 víctimas del tifus, 4344 de fiebre inflamatoria, 8792 de tifoidea, de viruelas 543, de apoplejía 1366, por embriaguez 342, de hidropea 2893, de caducidad 1816, del cólera 1794, por accidentes desgraciados 1093, y por suicidio el número considerable de 1536 individuos.

El cuerpo de sanidad militar del ejército austriaco ha recibido un notable aumento con la reciente creación de facultativos permanentes e independientes de los cuerpos del ejército en las plazas principales del Estado. Los destinados a Viena llevarán, asimismo, la dirección ó inspección de los cinco hospitales modelos que se van a establecer en dicha capital.

De un estado relativo a hospitalidades, se ve que el ejército ruso ha tenido de catorce años a esta parte, con una fuerza efectiva de 220.000, de 150 a 160.000 enfermos.

En varios de los más notables campamentos de instrucción que han tenido lugar en el ejército austriaco en estos últimos tiempos, han llamado mucho la atención las compañías denominadas de sanidad militar, cuyos individuos tienen el cometido de recoger y retirar del campo de batalla a los heridos, dejándolos en manos de los facultativos, sirviéndose al efecto de pequeñas tartanas de un solo caballo, montadas sobre muelles, que pueden contener dos hombres, siendo su construcción tan sencilla y ligera, que apenas habrá terreno que no podrán recorrer. Con la organización de tales compañías se consiguen además de los beneficios que son fáciles de concebir, el resultado ventajoso que ya se discurrían tantos hombres de las filas combatientes.

El emperador de Austria, ansioso de fomentar por todos los medios posibles el bienestar de su valiente ejército, ha tenido a bien ordenar se establezcan en todos los cuarteles un gran número de baños para que en todo tiempo pueda la tropa por turno aprovechar tan útilísimo medio de conservación de su salud. También el ejército ruso cuenta con toda clase de establecimientos, habiendo en algunos de ellos baños de lluvia y de chorro, y no solamente en los cuarteles, sino también en los grandes cuerpos de guardia, puntos principales de destacamentos, y campamentos fijos.

—Acaban de hacerse en la oficina de Buckeye, capitán de Jackson (E. U.), experiencias interesantes sobre el empleo directo, en los hornos altos, de la variedad de uña compacta, bien conocida con el nombre de *Cannel-coal*. Habiendo comenzado el viento enteramente con carbón vegetal, se mezcló gradualmente con este primero un cuarto, después una mitad, y finalmente hasta tres cuartas partes de dicha uña. Los resultados han sido plenamente satisfactorios.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Dice el *Valentino* del 15:

«Ayer a las ocho de la mañana fué testigo Valencia de uno de esos actos que bastan por sí solos para demostrar el estado de desmoralización y barbarie en que yace cierta clase de gentes. En medio de la calle del Rey D. Jaime, a presencia de innumerables personas, un joven andrajoso, como de 12 a 15 años de edad, con todas las señales que distinguen a un pilluelo del mercado, abofeteó a quien le había dado el ser, a su desgraciado padre; hé aquí una prueba de nuestra decadencia civilizadora y cultural. Sin embargo, sea dicho en honor del pueblo valenciano, que hombres y mujeres, jóvenes y viejos, y hasta niños de corta edad, se sublevaron todos en el acto para prender y castigar a aquel miserable; pero el monstruo, que para honra de la humanidad no debiera haber nacido, se defendió como una fiera contra todos, manteniéndolos a una respetuosa distancia con las pedradas que lanzaba a sus perseguidores. Cuando se retiraba de la escena la persona que nos lo ha referido, ha sido preciso ir en busca de la policía

para capturarle. ¡Qué puede esperar la sociedad de jóvenes como este!

—SERVICIOS DE LA GUARDIA CIVIL. Del *Guía* de este cuerpo tomamos los siguientes hechos:

«Primer tercio.—Provincia de Madrid.—La madrugada del 25 del pasado lo fueron robados a un arriero en la venta de Navacerrada 2808 rs. que llevaba en un saquito en monedas de oro y plata. Tan luego como echó menos dicha suma, dió aviso al cabo primero, comandante del puesto de Guadarrama, Lorenzo Balleueta, y al del mismo Navacerrada, que a la sazón se hallaba en la espresada venta, para cubrir el camino al paso de SS. MM. desde el real sitio de San Ildefonso a esta corte. Dichos cabos hicieron las más activas diligencias para descubrir el robo, dando por resultado hallar la espresada suma escondida en la cuneta al pie de un pesebre, la que fué devuelta a su dueño sin faltarle nada, por lo que, agradecido, quiso dar una gratificación a los guardias, la que rehusaron admitir a presencia de las muchas personas que se hallaban a la sazón en la venta. El ladrón no pudo ser descubierto; pero tampoco pudo disfrutar, como queda dicho, nada de lo que había robado.

Provincia de Cuenca.—La misma mañana del 25 recibió aviso el guardia de primera clase Juan Antonio Díaz, comandante del puesto de la Motilla del Palancar, de que en un pozo cerca de la población se oía una persona que imploraba socorro. Inmediatamente se dirigió al sitio indicado con los guardias Francisco Corredores, Miguel y Bartolomé Martínez; y observando que en el profundo de dicho pozo, que es de mas de veinte y cuatro varas, y de ellas siete de agua, había un hombre próximo a perecer ahogado, tuvieron la satisfacción de salvarle con la prontitud que requería su deplorable situación, resultando ser uno de aquellos vecinos, llamado Sebastián Casas, el cual fué conducido al pueblo, en donde se le prestaron los auxilios que su estado reclamaba, pues se hallaba ya privado de sentido. Cuando volvió en sí manifestó que el motivo de su desgracia había sido un acto de desesperación; pero que no podía menos de dar gracias al Todopoderoso, y a los guardias, que tan oportunamente le habían salvado de una muerte tan desastrosa, volviéndole al seno de su desgraciada familia. El escelentísimo señor inspector general ha sabido con suma complacencia el buen comportamiento de dichos guardias, en un hecho tan humano y digno de elogio.

Provincia de Zamora.—La noche del 23 se cometió un horrible asesinato en Villardiegos. Sabedor de ello el cabo comandante del puesto de Mombuey, Tomás Sahún, se presentó en dicha villa con los guardias Pedro Pérez y Francisco Iglesias, haciendo en unión del alcalde las más activas indagaciones para descubrir los autores de aquel atentado, dando por resultado aparecer vehementes sospechas contra un hijo de la mujer asesinada, y un criado suyo, que fueron puestos a disposición del juez de primera instancia del partido. Otro asesinato se perpetró en la referida noche del 22 en el pueblo de Peleas de arriba, y al día siguiente fué aprehendido por los guardias Nicolás Gómez y Francisco Casal, del puesto de Fuentesauco, un peon caminero, que fué el que cometió dicho crimen.

Cuarto tercio.—Provincia de Murcia.—Por el sargento segundo D. Silvestre Iniesta, han sido presos en lo que va de año una porción de malhechores, entre ellos el desertor de presidio de tercera vez José Alcaraz (a) el Fraile; otro desertor del Fijo de Ceuta, cuyo delito cometió por haber dirigido un disparo al capitán de su compañía; otro desertor de segunda vez de presidio llamado José Reyes (a) Trucha; y 1843, desde cuya época se hallaban prófugos; habiendo además descubierto dos robos, rescatado sus efectos y aprehendidos sus perpetradores; y por último, en los días 27, 28, 29 y 30 de setiembre próximo pasado, ha capturado un reo prófugo por un homicidio en 1821, dos desertores del ejército, uno de presidio y tres paisanos con armas prohibidas; por todo lo que ha dispuesto el Excmo. señor inspector general que se le tengan presentes estos señores, para su ascenso en turno de elección.

CRONICA DE MADRID.

Ayer se puso en escena por primera vez en el teatro de Variedades un drama nuevo en cinco actos del señor Breton de los Herreros, titulado *El valor de la mujer*. Sin perjuicio de ocuparnos de este drama en nuestra próxima *Revista de teatros*, diremos hoy que fué muy aplaudido, habiendo sido llamado su autor a la escena. La ejecución fué esmeradísima por parte de todos los actores. El teatro estaba completamente lleno.

—Ha llegado a esta corte el Sr. D. Víctor Arias, procedente de Granada y otros puntos de Andalucía, en donde se ha ocupado en recoger datos y noticias muy interesantes acerca de un proyecto de ferro-carril que piensa presentar al gobierno.

—La *Gaceta* publica ayer el siguiente aviso de la dirección general de rentas estancadas:

«Se recuerda al público que el día 18 del presente mes es el señalado para la celebración de la subasta del servicio de conducciones terrestres de sal para la Península a Islas Baleares, con arreglo al pliego de condiciones publicado en la *Gaceta*, núm. 6663, del domingo 19 de setiembre último; advirtiéndose que no siendo exacta la correspondencia establecida en la tabla 6 leguero publicado con el pliego de condiciones, entre los kilogramos y las fanegas de 112 libras, y los kilómetros y leguas de 6666 2/3 vara, por haberse despreciado las fracciones 0 milésimas, ha de entenderse que el tipo regulador para la liquidación de portes será el de 50 kilogramos y 3/4 de kilogramo, y por el abonará la Hacienda el precio que resulte en la adjudicación.

—Leemos en la *Esperanza* de anoche:

«Ayer se verificó, como estaba anunciado, la primera conferencia entre los representantes de las provincias Vascongadas y la comisión nombrada para entender en el arreglo de los fueros. Los comisionados presentes fueron en número de nueve. El marqués de Miraflores presidió la reunión. No hubo debate en ella, limitándose los representantes de las provincias Vascongadas a recibir para estudiarlas durante quince días las bases del arreglo foral, que se diferencian muy poco del proyecto primitivo de mayo último.

—Los aficionados a toros tienen ocasión de divertirse, pues además de la corrida que tendrá lugar en la plaza de Madrid, para que juzcan su habilidad y destreza los indios y pegadores, habrá hoy una corrida de novillos en el inmediato pueblo de Villaverde.

—Para el 18 del actual se ha señalado en la sala primera de esta audiencia la vista de la causa seguida contra Antonio Brigidé y consortes, por muerte a D. Pedro Hossman, director que fué de la fábrica del Páucar. Entre las anomalías que ofrece esta causa, se encuentran las de haberse dado en el inferior dos fallos contradictorios, el uno absolutivo y el otro condenando a los reos a la pena de cadena perpetua. Las acusaciones del promotor fiscal son también diversas, siendo notable que la primera pidió la pena capital, y el juez absolvió de la instancia; y en la segunda el promotor pidió la absolución, y el juez condenó a cadena perpetua, en cuyo estado ha venido en apelación a esta superioridad. La circunstancia de haberse señalado esta vista el mismo día que la de conspiración, y de ser el defensor de ambas causas el abogado D. Pascual García Gálvez, parece que ha motivado un escrito pidiendo la suspensión de la vista de la causa de muerte, que no dudamos acordará la sala primera, atendiendo a su importancia y gravedad.

—Ayer se escapó una vaca en la calle del Olivo, y derribó al suelo a una señora, causándole gran susto, además del golpe, que fué de consideración. Las muchas ocurrencias de esta clase que ha habido ya desde que principió a establecerse casas de vacas dentro de Madrid, exigen que la autoridad adopte alguna providencia para evitar su repetición.

—Dice el *Clamor*:

«Hemos oído decir que cierto joven español ha encontrado un medio fácil de dar dirección a los globos, no solo cuando se halla el aire en reposo, sino también en oposición a la corriente de los vientos.

Según las noticias que se nos dan, el aparato locomotor, colocado en la parte anterior del convoy de globos, podrá impulsarlos por espacio de treinta horas, durante cuyo tiempo puede darse una vuelta al derredor del mundo. Este invento tiene las ventajas de seguridad, capacidad, velocidad, y una economía extraordinaria sobre los demás de su género.

Para descargar los globos del peso y de los viejos hallándose en el aire, no habrá necesidad de perder el gas que antes tenían, y renovarlo en cada viaje, pues podrán, acercándose a la superficie de la tierra, hacerles llegar a ella por medio de un aparato, construido al efecto, y en caso de que alguno cayera, podrá evitarse todo daño. Otro tanto sucederá en la superficie de los mares.

El joven inventor nos ha enseñado un modelo de su gran aparato aéreo, que supone ingenio y buen deseo. Veremos si logra resolver el gran problema.

—Un conocido autor dramático ha improvisado una zarzuela bajo el título de *Jugar con hielo*, parodia de *Jugar con fuego*. Se estrenará en el teatro de la Cruz a beneficio del Sr. Alverá dentro de pocos días.

Hé aquí los nombres de los personajes de la parodia que corresponden a los de la zarzuela:

La Tremenda, la duquesa de Medina.

La tía Taponos, condesa de Bornos.

Cain; Félix.

Albaricoque, duque de Albuquerque.

Gara de Vaca, marqués de Garavaca.

El Grifo, Antonio.

Tabernero, alcalde, presos, pueblo.

—Con motivo del anuncio de una compañía comercial para asar castañas, han vuelto a resucitarse los antiguos proyectos de sociedades anónimas, y ya se está organizando una para establecer bollerías en todos los barrios de Madrid; otra para asar chuletas a la parrilla; y otra, por último, para limpiar las botas. Por supuesto que cuentan con capital, con su director gerente y sus oficinas.

—A consecuencia de las indicaciones de los periódicos, parece que el señor ministro de la Gobernación trata de establecer en algunos sitios de Madrid buzones sucursales y carteros ambulantes que ahorrén al público la molestia de tener que ir a depositar su correspondencia en los únicos que ahora existen en la casa de correos.

—En el mercado de la plazuela de los Mostenses se han construido de nueva planta varios cajones; pero es el caso que llegar a ellos es poner una pica en Flandes, porque el camino está obstruido de todo, de esteras y de trastos viejos.

—En la orden de la plaza se ha publicado la siguiente real orden:

«Ha llamado la atención de la Reina (Q. D. G.), las varias dudas que se han insistido sobre la verdadera inteligencia de algunos artículos del real decreto de 30 de abril último, y las muchas reclamaciones que se han recibido en este ministerio de mi cargo promovidas por generales, jefes y oficiales del ejército, en solicitud de mayor antigüedad que la marcada en las reales cédulas de caballeros de la orden militar de San Hermenegildo, que han obtenido para poder optar a las pensiones designadas en el espresado decreto con preferencia a otros menos antiguos en la misma orden; y queriendo S. M. remover toda duda, evitar nuevas interpretaciones y dilaciones perjudiciales, como contrarias a su real voluntad espresada en dicho decreto, que no se menoscan de manera alguna derechos ya adquiridos, y que las extraordinarias vicisitudes ocurridas desde 1815 no perjudiquen en lo sucesivo a los generales, jefes y oficiales que no pudieron a su debido tiempo ser declarados caballeros de la espresada orden, con estricta sujeción al reglamento de la misma, se ha designado disponer lo siguiente:

1.º Que desde luego y con toda preferencia se fije por las fechas de reales cédulas expedidas hasta el 30 inclusive del citado abril, la antigüedad de los sesenta caballeros grandes cruces, la de los de cruz y placa y cruz sencilla, a fin de que entren a percibir sus respectivas pensiones con abono desde 1.º de julio último, según se ordenó en el real decreto referido.

2.º Que con toda celeridad se proceda a determinar las fechas en que vencieron los plazos, los caballeros de las tres mencionadas clases, que obteniendo ya su respectiva cédula no pueden entrar en el goce de la pensión por exceder del número fijado en el real decreto citado.

3.º Que para cumplir lo dispuesto en el artículo anterior, remitan los interesados sus respectivas cédulas y hojas de servicio al tribunal supremo de Guerra y Marina, por conducto de sus jefes, a fin que el mismo tribunal fije la antigüedad y a su tiempo de cuenta a este ministerio, para que por simples reales órdenes sepa cada uno lo que le corresponde.

4.º Que se continúe cumpliendo lo ordenado en el artículo 8.º del referido real decreto, con respecto a designar en las reales cédulas que se expidan, la antigüedad con la fecha del vencimiento del plazo.

5.º y último. Que en las vacantes que vayan ocurriendo de opto a la pensión el más antiguo, a propuesta del tribunal, como asamblea de la orden.

VARIEDADES.

La Sra. doña Matilde S. de B. nos ha remitido una segunda epístola, que nos apresuramos a insertar. En prueba de deferencia a los deseos que en ella manifiesta, pasaremos en absoluto silencio la favorable impresión que su lectura nos ha ocasionado.

Señores redactores de *EL DIARIO ESPAÑOL*.

Muy señores míos: Ante todas cosas debo dar a Vds. las gracias más expresivas por la amabilidad con que se han servido insertar en su apreciable periódico mi primera carta, acompañándola de algunos renglones tan galantes como inmerecidos. Yo absuelto a su autor de lo que hay en ellos de exagerado, porque en mi calidad de mujer, conozco que cuando se trata de mi sexo no hay hombre alguno capaz de contenerse en los prudentes límites de la sinceridad, y que el mismo que nos engaña a sabiendas, creerá faltar a lo que Vds. llaman *ser de sí*, sino afectase un poquito más de lo que siente ó dijese un poco menos de lo que piensa respecto a nosotros.

Sin embargo, para que sirva de gobierno, en lo sucesivo, tanto a Vds. como a mi panegirista, debo prescribirles que me parezco muy poco a las demás mujeres en esas flaquezas de espíritu que suelen servir de norma, o por lo menos de justificación, a las constantes lisonjas con que nos abrumaban en el mundo. Esta superioridad me la he ganado yo misma, llevando siempre conmigo un *petit flacon* (óllamele frasco) si Vds. gustan), que contiene un antídoto maravilloso contra los desvanecimientos de cabeza, las opresiones de corazón, los mareos y otros accidentes nerviosos que afligen nuestra débil naturaleza, y que por lo demás es un específico que nada tiene que ver con las sales y vinagres ingleses que usan mis hermosas colegas contra semejantes percances.

En la confianza de que no han de darme cabida en la página de anuncios, voy a facilitarles la receta de este precioso descubrimiento, que aunque consagrado a las mujeres, pueden ensayarlo sin inconveniente los señores varones. Estrásele mi elixir

de una planta muy común en España, aunque no se cultiva, que llaman los naturalistas *buen sentido*, la cual se mezcla con el zumo del fruto de la *esperencia* en corta cantidad, porque es caro y no siempre se encuentra puro en el comercio; añádense unos cuantos adarmes de raíz de *prudencia*, y se hace hervir el todo en un hornillo de *reflexión*, hasta que se hayan evaporado las partículas de *amor propio* que puedan haber quedado en la vasija. Pásase el residuo por un filtro de los de manga muy estrecha, y se deja enfriar. Es probado.

Ténganlo Vds. entendido, señores redactores, para que, respecto a mí, economicen en lo posible esos esfuerzos de galantería, que serán siempre infructuosos mientras tenga a la mano *mon petit flacon*.

Habrás V. estrañado, amigo mío, que no haya cumplido la promesa que le hice de remitirle algunos artículos de mi cosecha, para que después de censurados por esos señores, se los denegasen ó concediesen los honores de la publicación. «Cosas de mujeres!» habrá V. dicho para su capote, con la desdenosa sonrisa con que tratan los hombres los asuntos femeniles cuando no hay ninguna delante. Debo, por lo tanto, sincerarme a sus ojos, y referirle los motivos involuntarios por mi parte; que me han hecho diferir algún tiempo lo que estaba en ánimo de cumplir sin tardanza.

Pocos días después de publicada mi primera, llegó a mis manos una carta en vilela, cuidadosamente cubierta con una elegante *enveloppe Marion*, y sellada con finísimo laque inglés. Las armas impresas en el sello, no pertenecían a ninguno de los nombres históricos que constituyen nuestra nobleza; pertenecían simplemente a la historia natural, sección del reino animal, bajo el ingenioso emblema de un galguito inglés que llevaba en el hocico una cosa parecida a un papel, ó a un bizcocho. Algunos elfos de patchuli trataban de disimular en el misterioso bilette un pronunciadísimo perfume de tabaco veguero, que me hizo estornudar involuntariamente antes de abrirlo y enterarme de su contenido. Era una carta firmada con unas iniciales muy conocidas para los que están familiarizados con las letras mayúsculas del alfabeto, y que contenía una clara declaración hecha en buena forma inglesa, y en los términos más respetuosos y sentidos.

Entre otras cosas declara el escritor enamorado, que mi estilo y mis cosas revelan una mujer superior, una cabeza digna de figurar sobre hombros más robustos. Que la única vez que le había sido posible contemplarme en el teatro, pensativa y melancólica, acariciando con mi blanca mano los hermosos rizos de una espléndida cabellera, había despertado en su pecho uno de esos sentimientos profundos é indefinibles que hacen fluctuar el alma entre la adoración y el amor. Que por la posesión de una sola flor de las que formaban el precioso bouquet que con frecuencia me llevaba a los labios, antes de aplicarlo a mi delicada nariz, hubiera dado lo mejor de su vida. En fin, que arrepentido y confuso, ajurabado a mis pies los vulgares errores que había profesado hasta entonces contra el bello sexo, en prueba de lo cual, depositaba a mis plantas un corazón para amarlo, y un brazo para defenderlo; y por último, que era su voluntad predicar por todos los ángulos de la tierra la superioridad, las perfecciones y los encantos de la mujer en general, y de los míos en particular. El enamorado manco, desinteresado a la manera que suelen serlo los hombres, exigía, sin embargo, que le concediese una mirada y algunas esperanzas en premio de tamaña abnegación.

No puedo dominar el deseo de dar a Vds. una muestra del singular estilo de este correspondiente anónimo, a quien tienen mis ojos mal herido de amor.

Hablando del lugar que corresponde a nuestro sexo en esa categoría de elementos que han contribuido a modificar las condiciones de la sociedad, dificultando los instintos del hombre, suavizando sus costumbres y trasformando, en fin, la primitiva rudeza de sus hábitos en lo que hoy llamamos la vida civilizada de los pueblos, se espresa así:

«Aun en el caso, muy dudoso para mí, de que sin mujeres pudiera haber hombres en el mundo, ¿merecerían estos seres el nombre de tales? No, señora. Nosotros poseemos todas las cualidades que individualmente caracterizan a los animales. El hombre posee la fuerza, que es la virtud del elefante; el valor, que es la virtud del león; la perseverancia, que es el distintivo del oso; la paciencia, que es de notar en la tortuga; la laboriosidad, que se recomienda en el castor; el sufrimiento, de que hace alarde el carnero. Sin la mujer, empero, amabilísima Matilde, no tendríamos ninguna de las virtudes humanas que distinguen al hombre. Apenas comienza a latir nuestro corazón, la mujer lo enseña a elevarse, a entusiasmarse. Nuestros labios disputan y blasfeman; ella los enseña a orar y a besar su mano cariñosa; nuestros ojos se encienden y se encorizan; ella los adiestra a suplicar y a llorar. Sin la mujer podríamos trabajar y pensar; por ella obramos y sentimos; sin ella podríamos dormir y roncar; por ella dormimos y soñamos; sin ella, en fin, dominaríamos la creación; por ella y en ella la admiramos.

Ahora bien; confesare a V., señor director, que nunca se habrá visto una coqueta nublada y apremiada por los años, en confusión parecida a la mía cuando he leído este extraño mensaje. Examinada en su totalidad, pareciera la epístola respetuosa, aunque exagerada, pero siempre original é ingeniosa. Discutida por artículos, hallaba en algunos ciertos tonos de farsa, que sublevaban en mi corazón más de un conato de venganza, a pesar de la forma delicada y galante que no abandona el autor aun en lo más empenado de la sátira. ¿Qué debía hacer con este nuevo protestante de la ortodoxia masculina? ¿Contestarle, y dar por este mismo mas pábulo a sus maliciosos epigramas? ¿Apelar a la estratagemas del silencio, declarándole anonadada y mohina?

De todos los recursos, el más obvio, a mi modo de ver las cosas, es el de referirselas a V. en esta mi carta, que ha de llegar sin duda a manos de mi oculto adversario ó de mi desconocido galán. Si fuere lo primero, tendrá entendido que no es de sesudos homes, ni de infanzones de pró, esgrimir las armas de la sátira, recatándose bajo el velo de un semi-anónimo, que ni aun tiene valor para serlo por completo, y mucho menos cuando dirige su agresión a una señora que firma las que escribe. Si es lo segundo, y siente en verdad esa pasión que he tenido la honra, de inspirarle, sepa el muy novel que es mas que torpe en amorosos quehaceres, si pide por Dios una mirada que no podría otorgarle mis ojos, como no estuvieran dotados del don de segunda vista. Y por último, sea lo que quiera, adversario ó amigo, crítico ó enamorado, es preciso que arroje la máscara, y que entre con la visera alzada en el palenque que elija. Si en el del amor, para que vea yo si es digno de que mi corazón responda a sus terneces. Si en el de la discusión, para que peleemos con armas iguales, y no se verifique en la caballerescas España que, al partir el terreno antes del combate, la débil, la desvalida mujer ha llevado el peor.

Es de Vds., señores redactores, atenta segura servidora Q. B. S. M.

MATILDE S. DE B.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Edwiga, virgen.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en el colegio de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Pedro Ruiz Martínez, y por la tarde D. Félix Cumpido y Cabezas. Sigue la novena de Nuestra Señora del Pilar en la iglesia de Monserrat; oficiará la misa de pontifical el Excmo. señor patriarca de las Indias, y predicará D. Pedro Arenas por la tarde serán los ejercicios como los días anteriores, siendo orador D. Manuel Ochagavía. También continúa la novena de Santa Teresa en la parroquia de San José, habiendo misa mayor a las diez, y predicando por la tarde D. Gregorio Montes. Concluye la misa de pontifical en la iglesia de Nuestra Señora del Carmén: dirá el panegirico en la misa mayor D. Pablo Alonso y Vivas, y por la tarde D. Gaspar Casto Soliveres. En las parroquias habrá misa mayor a las diez, siendo con manifestos y procesion de S. D. M. en Santa María, San Sebastián, San Ildefonso, San Luis, San Andrés y otros templos; por la tarde se practicarán los ejercicios acostumbrados, predicando en el oratorio del Caballero de Gracia don Juan Fernandez, en el de Cañizares D. Benito Romeros, en el San Millán D. Joaquín García Corral, en los Servitas D. Juan José Moreno, y en las Arrepentidas D. Valentín Casas.

Vista de la Corte de María.

Nuestra Señora de los Desamparados, en Monserrat, ó la de la Flor de Lis, en Santa María. A las diez y media de la tarde, en Santa María, San Lucas, evangelista. CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en el colegio de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís, y por la tarde D. Antonio Macía; se hará procesion con el Santísimo Sacramento. Continúa la novena de Nuestra Señora del Pilar en la iglesia de Monserrat, predicando por la tarde D. Gregorio Montes. Prosigue la de Santa Teresa en la parroquia de San José, siendo orador por la tarde D. Bartolomé Prieto.

BOLSA.

Ayer no se hizo ninguna operación en los fondos públicos.

El 3 por 100 consolidado subió algo, habiendo dinero a 47 7/8.

3 por 100 diferido. 28 1/16

Ahorrazable de primera. 12 5/16

Id. segunda. 6 3/8

Acciones de San Fernando. 99 1/2

ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs. 3.000.000

16 agosto 1841, de 1000. 9.000.000 101 d.

Coruña 16 agosto, de 1000. 8.000.000

Fomento 1 abril 1850, de 4000. 80.000.000 a 77 1/2

Id. 2000. 30.000.000 a 78 1/4

Id. junio 1851, 2000. 30.000.000 a 78 p.

Id. de agosto de 1852, de 2000 rs. 35.000.000 a 74 p.

CAMBIO DE MONEDA.

QUE SE COTIZAN EN EL COLEGIO DE AGENTES

Londres a 90 días por 4 p. f. 50 30 p.

París a 8 días por 1 p. f. 5 fr. 28 p.

DAÑO AL PAPEL. BENEFICIO PAPEL.

Dinero. Papel. Dinero. Papel.

Alicante. 1/4

Bircelona. par.

Bilbao. par.

Cádiz. 1/

SECCION DE ANUNCIOS.

La Union Española.

Compañía de seguros mutuos contra incendios, fuego del cielo y explosiones del gas para alumbrar.

Las operaciones de la Union Española se reducen a asegurar los inmuebles, objetos y efectos mobiliarios, contra los daños causados por el fuego y las explosiones del gas, así en la península como en las islas adyacentes.

Esta compañía, establecida bajo las bases más sencillas para los asegurados, es al propio tiempo la que con mayor economía admite los seguros. Los derechos de administración consisten en 14 mrs. por 1000 rs. sobre el valor efectivo del seguro.

El sistema de clasificación que ha adoptado la compañía, presenta la ventaja de separar los valores inmuebles de los mobiliarios; pagando 9 mrs. por 1000 en los primeros y 13 en los segundos; cuyas cantidades, que se perciben al hacer el seguro, se destinan a un fondo de provisión que tiene por objeto atender a los incendios: este fondo pertenece a la masa de los asegurados.

El resultado de esta indispensable separación es que el máximo de los inmuebles no puede nunca exceder de 1 por 1000 al año y 1 1/2 en el mobiliario.

En la admisión de los seguros preside un examen severo, como condición de garantía para los asociados. En cuanto es imaginable la administración cumple con este alto deber de existencia.

Ambas asociaciones cuentan ya con un capital respetable de seguros, cuyo importe garantiza los intereses de los socios.

La dirección se halla establecida en Madrid, Carrera de San Gerónimo, núm. 34, cuarto segundo, y mandará con un simple aviso sus representantes en casa de las personas que deseen mayores explicaciones sobre el mecanismo de estas operaciones. En todas las provincias tiene subdirectores y agentes especiales.

El Porvenir de las familias.

Compañía española de seguros ó socorros mutuos sobre la vida.

El objeto de esta compañía es la formación de asociaciones mutuas formadas sobre las probabilidades de la vida. Al efecto se han organizado distintas combinaciones con presencia de las mas exactas tablas de mortalidad tomadas de los países del Norte donde la vida se prolonga mas que en España.

Esta circunstancia es una garantía muy importante para los que puedan interesarse en las distintas asociaciones.

La dirección general cobra 4 por 100 de ganancia, pagado una sola vez, y 1 por 100 a la liquidación, que solo pagan los sobrevivientes, que son los únicos que recogen todos los beneficios. En esta parte hay también una economía respecto a los derechos impuestos por otras compañías.

El PORVENIR DE LAS FAMILIAS ofrece a sus asociados cuantas ventajas son posibles. No promete nada que esté fuera del orden regular de los hechos: y esta asociación descansa en un principio de moralidad y economía que se halla armonizado con los cálculos más exactos que deben servir de base a estas útiles asociaciones.

En la admisión de los seguros preside un examen severo, como condición de garantía para los asociados. En cuanto es imaginable la administración cumple con este alto deber de existencia.

Ambas asociaciones cuentan ya con un capital respetable de seguros, cuyo importe garantiza los intereses de los socios.

La dirección se halla establecida en Madrid, Carrera de San Gerónimo, núm. 34, cuarto segundo, y mandará con un simple aviso sus representantes en casa de las personas que deseen mayores explicaciones sobre el mecanismo de estas operaciones. En todas las provincias tiene subdirectores y agentes especiales.

No mas estraccion de muelas.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Nuevo sucedáneo para empastar la cáries, inventado por D. Melchor Ibarrode, cirujano dentista de la real cámara.

Todos saben que la cáries es la causa principal de la destrucción y padecimientos de la dentadura. Esta polilla roedora trae su origen de alimentos fibrosos que al masticar, deteniéndose algún tiempo entre los dientes, se pudren; y afectando los nervios dentarios, produce los acerbos dolores que arrastran al paciente a sufrir la cruel operación de extraer. Para prevenir, pues, tales sufrimientos, era preciso hallar un medio eficaz, cual es el nuevo sucedáneo. Este específico por esencia, tiene la propiedad de dilatar, circunstancia que le hace que cierre herméticamente el hueco de la muela, y hace que el mal se cierre de raíz, conservándose en su natural estado.

Para complacer a algunos facultativos que se han dedicado al uso del sucedáneo como a particulares que gusten servirse por sí, como lo harán con facilidad, atendidas las reglas de la instrucción, hallarán cajitas desde 12 a 40 rs., como el agua sanitaria bucal, que sirve para curar el escorbuto, y para fortificar las encías y dientes que se mueven, y polvos de carbon mineral sin ácidos para blanquear la dentadura. En Madrid, Puerta del Sol núm. 22, cuarto principal.

PRODUCTOS QUIMICOS

para la Fotografía sobre papel y la Galvanoplastia.

Artículos para las bellas artes y agrimensura, perfumería, quincallería, bisutería, colores en tubos, vegigas, pastillas y a la miel, barniz, aceite, tinta de china, de oro, plata y otros colores, lápiz, lapiceros, brochas y pinceles, y un gran surtido de otros artículos de utilidad y buen gusto. Tienda de la Gracia de Dios, calle del Príncipe, núm. 12.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección a medida reaponiendo de su buen asiento.

EL NUEVO SISTEMA LEGAL

DE PESAS Y MEDIDAS,

PUESTO AL ALCANCE DE TODOS,

POR

MELITON MARTIN,

Ingeniero de la Compañía madrileña del Gas.

TERCERA EDICION.

Esta obra es la única exposición completa del nuevo sistema métrico publicado hasta el día; y en prueba de su superioridad sobre todas las demás de su clase, se podrían citar numerosos testimonios espontáneos remitidos al autor por varios profesores de instrucción del reino. Las tablas que la acompañan son tan completas y exactas como se puede apetecer, y se da gratis con cada ejemplar un metro primorosamente estampado en cinta.

Se vende a 10 rs. en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Monier, Carrera de San Gerónimo; de Bayllly-Bailliere, calle del Príncipe; y de Hernandez, calle del Arenal; y en provincias, en las administraciones de correos y principales librerías del reino.

Nota. Los profesores que deseen acostumbrar a sus discípulos al manejo del metro, hase del sistema, podrán dirigirse pedidos (franco de porte) al autor, calle del Humilladero, núm. 16, quien les remitirá sueltos a real cada uno.

HISTORIA

DE

MARIA ESTUABDO,

POR J. M. DARGAUD.

Este libro, vasto como una epopeya, patético como un drama, vivo como una evocación; libro que es a la vez el retrato de una mujer y el fresco de una época, el relato de un hombre y el museo de un siglo, no debe confundirse con ninguna de las historias ó novelas del mismo título publicadas hasta el día.

La memoria de esta hermosa y triste reina, á quien tantos poetas han cantado en sus baladas ó narrado en sus elegías, había tenido detractores ó apologistas, pero no historiadores. El eminente escritor M. Dargaud, con un pincel maestro y un colorido vivísimo, escrupulosamente ajustado á la verdad histórica, nos trae el cuadro de la vida de tan desventurada princesa, colocándola en una magnífica perspectiva del renacimiento, agrupando en los segundos términos y en las medias tintas de su obra, á Felipe II, Calvino, Enrique III, Catalina de Médicis, Jordano Bruno, el duque de Guisa, las grandezas, las pasiones y el fanatismo del siglo XVI, del cual fué María la trágica y encantadora encarnación.

Esta obra ofrece, pues, una lectura amenisima á par que instructiva, puesto que resuelve uno de los mas grandes problemas de aquel siglo.

La traducción es correcta y la edición esmerada, en un solo volumen en 4.º, que comprende los dos tomos originales: se halla de venta a 20 rs. en Madrid, en el despacho del editor D. Ramon Rodriguez de Rivera, calle de la Flor baja, núm. 24, y en las librerías de Monier, La Publicidad, Cuesta y Tieso. En provincias a 24 rs. en todos los correspondientes del editor, ó haciendo los pedidos al mismo acompañando una libranza de 20 rs.

PROFESOR DE LENGUA INGLESA.

Mr. Keys, de Londres, profesor de lengua inglesa, catedrático del Ateneo y del Colegio Español, ofrece su nueva habitación, calle del Carmen, número 53, cuarto segundo, a sus amigos y discípulos.

BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS,

prelados y demas dignidades

DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elogiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, á dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por SS. MM. y demas personas de la real familia, dedicada á su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Niceto Hernandez de Fuentes.

Se ha repartido la entrega 10 y está en prensa la 11.

Se suscribe á 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Estrella, n.º 16, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Baylle-Bailliere; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

EL DERECHO ESPAÑOL,

Revista de Legislacion y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los dias 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislacion.—3.ª, Didáctica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto á cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tieso, á 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 50 por un año.

En provincias, en todos los correspondientes de D. Ramon Rodriguez de Rivera, á 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas á la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año á El Derecho Español, pueden adquirir por 63 rs. los tres tomos de El Derecho, Revista de legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 248 rs. los once de El Derecho Moderno, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende á 24 y 28; pero únicamente en el despacho del editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodriguez de Rivera, y presentándole el correspondiente recibo.

GRAN SALON

DE

PELUQUERIA Y BARBERIA

sito en la calle de Ciudad-Rodrigo, núm. 10, cuarto principal.

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para chicos, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metálicos y de brida, desde 80 á 90 id.; moflos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de cocas con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encarguen al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. También se afeita, corta ó riza el pelo á real.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

DE ESPAÑA E INDIAS,

POR

D. Lorenzo Arrazola, D. Pedro Sainz Andino, D. Miguel Puche y Bautista, D. Vicente Valor, D. Mariano Antonio Collado, D. José Romero Giner, D. Ruperto Navarro Zamorano, D. Pedro Gomez de la Serna, D. Fernando Alvarez, D. Joaquin José Casaus, D. José de Mesa, D. Joaquin Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Conocida ya del público la claridad y extensión con que se tratan las materias en esta importantísima publicación, así como el método en que se exponen todos sus artículos por lo que respecta á sus partes legislativa y doctrinal, en que están divididos, solo advertiremos ahora, para que pueda formarse una idea perfecta de la obra, que solamente la letra A, comprende unos trescientos artículos mas que el Diccionario de Legislación y Jurisprudencia, por D. Joaquin Escribier.

Aviso á los señores suscritores.

Reconoció la empresa de la Enciclopedia Española de Derecho y Administración á la favorable acogida que esta ha merecido del público, la empresa de la entrega 46, última de la letra A, á realizar varias de las importantes mejoras que desde un principio se propusieron. Al efecto ha estrenado una fundición nueva; ha adquirido papel de calidad superior, que puede competir con el mas escelente de las fábricas extranjeras; y principiado á repartir gratis á los señores suscritores el índice general de materias, que por sí solo formará un tomo con su foliatura y paginación correspondientes. De este modo los señores suscritores de la Enciclopedia reciben sin anuncios anticipados ni pomposas ofertas, beneficios positivos, que ocasionan un desembolso de bastante consideración á la empresa, la cual se promete aumentarlos en lo sucesivo, si continúa mercedendo, como espera, la confianza de sus abonados. Así, pues, las entregas constarán desde la 45, por un orden regular, de diez pliegos dobles, ó sean veinte pliegos cada una en folio, con las mejoras indicadas y sin aumento alguno de precio.

Cada entrega cuesta 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de diez entregas.

Se ha publicado la entrega 46, y á fines de mes se repartirá la 47, que es la 7.ª del tomo 5.ª. Para facilitar á los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias á cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente á las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encomienda, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS METRICAS

Y MONEDAS LEGALES,

DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA,

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Aprobado por el real consejo de instrucción pública y recomendada su adquisición y uso, con especialidad á las escuelas, por real orden de 4 de febrero de 1852.

Este cuadro, cuya tercera edición acaba de publicarse con notables mejoras, tiene próximamente un metro y 38 centímetros de largo y un metro y 80 centímetros de ancho, y representa en su verdadera magnitud, forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que con la mera inspección del cuadro se forma idea del sistema, y de las medidas efectivas de uso común.

Se halla vendiéndose en la redacción de la Revista y la Aurora, calle de Alcalá, núm. 37, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Bayllly-Bailliere.

ESGRIMA.

Don José Carbonell,

PROFESOR DE ESGRIMA EN ESTA CORTE, previene á sus antiguos discípulos y demas aficionados, que su academia, sita calle del Lobo, núm. 15, cuarto bajo, queda abierta desde este día.

Nota. Se admiten alumnos por semestres y temporales.

LA EQUIDAD.

COMISION CENTRAL

BIBLIOGRAFICA Y DE COMERCIO,

A CARGO DE D. E. ROMERO,

calle del Nuncio, 19, 2.ª, Madrid.

Esta comision ha abierto para los de provincias una suscripción por 80 rs. al año, pagados en tres plazos de este modo: 20 en el primer encargo que se haga, otros 20 á los tres meses de hecho aquel, y los 40 restantes al fin del año, que será precisamente en 7 de setiembre de 1853. Por esta módica retribución el que se suscribe tiene un derecho para encargarse á la misma todo cuanto se le ocurra en esta corte, tanto efectos de comercio, como negocios, y asuntos que tenga que tratar en ella; proporciona y remite toda clase de libros antiguos y modernos, á precios sumamente arreglados, y de aquellos que tiene que tomarlos de otro establecimiento: siendo un pedido regular, parte por mitad con el que lo haga la utilidad ó tanto por ciento que sus editores ó dueños le den, ó rebajas que le hagan. Admite suscripciones á las publicaciones de esta corte y extranjero, remitiendo los pedidos bien acreditados y con prontitud á sus destinos por los conductos mas económicos. El que quiera suscribirse puede dirigirse con carta franca al indicado Sr. Romero; advirtiéndose que con el primer encargo debe acompañarse el primer plazo de la suscripción, bien en libranza sobre correos, bien en otras de fácil cobro, y el valor de los pedidos es al contado ó facilitando á esta comision gire á la vista por su valor, en cuyo caso se les cargará de un 2 ó 3 por 100, según el punto que sea, y acompañando, ya aceptado, el documento de giro correspondiente.

APL DE TABACO Y OTROS VEGETALES para fumar, primitivo y legitimo de la fábrica de Julio Brusegi, en la América del Norte. Depósito general en España, almacén de papel y litografía de Francisco Castedo, calle de Concepción Gerónima, núm. 1, junto á la calle de Atocha, Madrid. Los señores consumidores al por mayor á quienes nos se les pudo servir anteriormente, se les hace presente el haber llegado otra remesa, y se les encarga hacer el pedido con oportunidad si no quieren sufrir atraso. A pesar de los grandes gastos que ocasiona el citado papel por los transportes y grandes derechos que paga, á fuerza de economías, se ha podido conseguir el que los precios sean mas bajos que el blanco común. La casa se encarga del embalaje y envío de los fardos, siempre que el pedido sea lo menos de 200 rs. No se recibirán cartas que no vengán francas. J. (48)

CURSOS DE IDIOMA INGLES

POR EL METODO DE ROBERTSON,

calle de Carretas, núm. 25, cuarto segundo.

Por este método enteramente práctico, y con solo veinte lecciones, se aprenden los elementos y el mecanismo de la lengua.

Desde la primera lección se acostumbra á leer, traducir y hablar simultáneamente.

Al cabo de las veinte lecciones tiene el discípulo de memoria cerca de 1200 frases familiares, por medio de las cuales ha aprendido á combinar las palabras y á expresarse aun con facilidad. Hay cuatro cursos diarios, graduados conforme los adelantos de los discípulos, de manera que pueden concurrir á ellos cualquiera que sea el estado en que se encuentren sus estudios.

LIMONADA PURGANTE

de citrato de nesia, preparado por el doctor Simon. Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico sobre todos los demás de su clase conocidos hasta el día, bastará reproducir en parte lo que en la Gaceta Médica publicó un afortunado facultativo de esta corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y mas todavía la necesidad que hay para evitarla de substituirlos por pastillas ó confectiones con drásticos, á trueque de reducir la masa, dice: Pues bien, todos esos males evita, todos esos inconvenientes aleja la limonada del citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia que le asemeja á una naranja común, de agradableísimo sabor, que lo hace confundir con una de esas bebidas preparadas para el uso ordinario, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas ligero peso en el estómago, ni un leve asomo de dolor en todo conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones cual ninguna otra laxante, y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños mas apenas acaban de apurar la primera dosis.

Se vende en su único laboratorio en Madrid, calle del Caballero de Gracia, número 7, á 8 rs. botella. Para las provincias hay frascos de polvos con que hacerla al referido precio de 8 rs. Estos polvos se conservan indefinidamente.

Gramática Francesa,

POR

D. JUAN GIL Y OLMO,

Catedrático del Instituto Español.

No todas las obras podrán recomendarse tan justamente como esta para aprender un idioma extranjero con prontitud y facilidad. Lo esmerado de sus reglas, lo ameno de sus ejercicios, diálogos, etc., y lo escogido de sus temas de lectura y de composición, contrasta con lo módico de su precio: 12 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Sojo, calle de Carretas, 7, y Monier, Carrera de San Gerónimo.

DENTISTA.

D. Esteban Carrion, cirujano dentista en esta corte, ha mudado de habitación, trasladándose á la plazuela del Angel (esquina á la calle de las Huertas), núm. 28, cuarto principal, en el que continúa ejecutando las operaciones de la boca y dentadura con el esmero y perfección que tiene acreditado, habiendo mejorado en favor de los clientes el precio de dichas operaciones. Cuya habitación ofrece á sus numerosos amigos. J. (636)

EL COLEGIO

POLITÉCNICO

abrirá su curso anual el día 1.º del próximo octubre, bajo la dirección del licenciado D. Juan Cortazar, catedrático de matemáticas superiores de la universidad central. Además de las clases establecidas ya, se abrirá una preparatoria para los aspirantes á las escuelas especiales militares y civiles, desempeñando las cátedras de matemática de esta clase el mismo director. J. (416)

LOS SEÑORES EDITORES Y LIBREROS. En Orseu, en la acreditada librería de don Gabriel Antonio Ferreiro, plaza Mayor, número 13, se admiten todos los encargos de las publicaciones que se remitan á aquella ciudad para la adquisición de suscripciones. También se reciben libros en comision para su venta, y toda garantía suficientemente. J. (412)

DICCIONARIO MANUAL

GEOGRAFICO-ESTADISTICO

DE ESPAÑA.

PUBLICADO

POR D. MIGUEL PACHECO,

Redactor del Diario de las Sesiones de Cortes del Congreso de diputados.

El DICCIONARIO MANUAL GEOGRAFICO-ESTADISTICO DE ESPAÑA constará de un tomo de 800 á 900 páginas, en igual forma y tamaño que el prospecto, esmerada impresión y buen papel. Verá la luz pública en todo el mes de abril de 1853.

Precio del manual: 50 reales en rústica y llevado á las casas.

En provincias: 70 reales franco el porte.

Confiado de la buena fe de las personas que deseen el DICCIONARIO MANUAL GEOGRAFICO-ESTADISTICO DE ESPAÑA, y conociendo esta empresa la natural desconfianza que existe ya, respecto de publicaciones que se anuncian y no llegan á ver la luz pública, la persona que desee tener esta obra bastará que para el día 31 de setiembre de este año remita nota de su nombre y domicilio; cuidando el autor de remitir el libro y recoger su importe en todo el espresado mes de abril de 1853.

Se hace una rebaja del 10 por 100, si desde luego se remite el importe de dicho Manual en libranza sobre correos y en carta franca dirigida al autor.

Puntos de suscripción. En Madrid: Librería de la Publicidad, Pasaje de Mateu; Bayllly-Bailliere, calle del Príncipe; y administración del Diccionario, calle de la Luna, número 29, cuarto bajo de la derecha.

Provincias: En las principales librerías, administraciones de correos y correspondientes del señor Mellado.

ELEMENTOS

DE

Geografía General,

APROBADO

para servir de texto en las universidades.

Comprende la geografía matemática, física, y la política antigua de la edad media y moderna; por D. Patricio Palacios, catedrático de geografía en la historia en Oviedo. Se vende á 24 rs. en Madrid en casa de Bayllly-Bailliere, calle del Príncipe, número 11; y en Oviedo en la librería de D. Ramon Caselles; y dirigiéndose al autor con carta franca, por cada diez ejemplares se da uno gratis. J. (B. B.) 20

VALBUENA REFORMADO: diccionario latino-español aumentado con mas de 30,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Freund, Quicheray y Dauviouville; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martinez Lopez, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 56 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bayllly-Bailliere, calle del Príncipe, núm. 11. J. (C. B.)

OBRA

D. Manuel Ortiz de Zúñiga,

SEÑALADAS PARA TESTO EN LAS UNIVERSIDADES.

Elementos de derecho administrativo.

Elementos de práctica forense ó teoría de los procedimientos, tercera edición.

Biblioteca de escritores, ó tratado teórico-práctico para la enseñanza de los aspirantes al notariado, quinta edición.

Código penal explicado.

De esta última obra es colaborador el señor marqués de Girona.

Vendense en Madrid en la librería de la Publicidad, pasaje de Mateu; calle de Carretas, número 19; y en la calle del Príncipe, junto al teatro; y en las capitales donde hay universidad.

ELOGIO HISTORICO

DEL EXCMO. SEÑOR

Don Antonio Escaño,

científico general de marina y regente de España en 1810.

Por D. Francisco de Paula Cuadrado, individuo de número de la real academia de la historia, ministro plenipotenciario, etc. Lo publica la misma real academia.

Se vende á 24 rs. á la rústica en su despacho, calle del León, núm. 24, cuarto bajo, y en la librería de Sojo, calle de Carretas. J. (145)

DEPOSITO

de productos de hierro

Y DE ACEROS.

La fábrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán hierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fábricas, los que serán servidos á gusto de los comitentes.

CARTILLA DE METALURGIA, método para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martinez; 8 rs.

Ensayo Histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía; 8 rs.

El Minero Español. Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compilación de reglamentos, reales órdenes, etc.; 16 rs.

Noticia histórica documentada de las minas de Guadalupe, 2 tomos que hacen 1336 páginas; 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1180 páginas; 10 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

Profesora de piano.

Doña Ernestina Legizte, recientemente llegada á esta corte, admite lecciones para su casa y en las de sus discípulos. También tomará lecciones en los colegios de señoras á precios muy arreglados. Calle de la Madera Baja, número 21. J. (348)